Revista Nº 3 - Diciembre 2023

DEPORTE CON CORAZÓN

II Olimpiadas Internacionales del Voluntariado

Brasil

Edición Especial

Sumario

03 Editorial

05 Sobre la Escuela de Deporte con Corazón de Nueva Acrópolis

06 Hacia Olimpia: preparación de los países para los Juegos

14 Espíritu olímpico hoy: II Olimpiada Internacionales

Entrevista autoridades

Entrevista atletas

Entrevista jueces

Entrevista voluntarios

33 Educacíon olímpica: formacíon filosófico-deportiva

39 En las alas de Niké: Artículo

42 Pentatlon de las Musas: Poesía vencedora

47 Mensaje final: Para los héroes del futuro

Editorial

Después de nueve intensos días en Brasil, con motivo de la celebración de las II Olimpiadas Internacionales del Voluntariado de Nueva Acrópolis, y a mi regreso a España, me encontré con un amigo de la infancia, apasionado deportista,a quien hacía mucho tiempo que no veía. Me preguntó por las marcas superadas en las II Olimpiadas Internacionales de Nueva Acrópolis, por el número de participantes, número de pruebas, número, número, número...

Le expliqué que el origen del concepto récord aplicado al deporte comenzó su andadura a finales del siglo XIX, andadura motivada principalmente por el interés que comenzaba a despertar en los lectores de periódicos este tipo de pruebas, ya que daban difusión a las marcas conseguidas y de esta forma conseguían los periódicos, más contratos publicitarios. A partir de ese momento comenzó a extenderse una de las peores "enfermedades" que afectó a la sociedad en general, y en particular al mundo del deporte, con la aplicación tergiversada de la idea de competitividad que llevó a querer vencer a cualquier precio, no importando las consecuencias.

Con el transcurrir inevitable de Kronos (el tiempo cronológico), esta enfermedad fue acrecentándose en el mundo del deporte, llegando a hacerse crónica. Una especie de "record-manía" sumada a una "medallitis", que ha dado como resultado la "campeonitis" (o sea, vencer a cualquier precio). La trampa ruin del dopaje y toda la secuela de macabras e innobles manipulaciones que rompen la dignidad del ser humano convenciéndolo que por encima de todo hay

que "llegar primero, ya que el segundo es el primer fracasado" (famosa y fangosa frase de un mal llamado entrenador, de cuyo nombre no quiero acordarme).

El origen latino del término récord, tiene su raíz en COR (corazón), y el origen francés del término, nos habla de recorder, o sea, RECORDAR. Con una simple analogía vemos que recordar sería "volver a pasar por el Corazón", definición mucho más cercana al origen etimológico latino de la palabra competición: COM PETIRE, ir juntos hacia algo. Superar y superarse, romper límites ayudado por quien participa en la prueba junto a ti y que te obliga a sacar lo mejor de ti mismo. Cuando esos límites se superan usando nuestras fuerzas naturales desarrolladas mediante el esfuerzo de voluntad y sacrificio, es cuando el RÉCORD es una simple herramienta útil para comprobar una superación, o sea, es un medio en sí mismo y no un fin.

La comenté a mi querido amigo, que en estas II Olimpíadas Internacionales de Nueva Acrópolis, nos esforzamos en usar el deporte con una finalidad ética que sirva para mejorar a los seres humanos, que nos motive a ser ciudadanos conscientes, útiles y felices. Mejores ciudadanos en definitiva.

Le hablé que la unión armónica de Música (lo referente a las Musas) y Gimnasia, la educación platónica, conseguía auténticos "milagros" en la formación de los seres humanos. La superación de los límites es algo bello (del griego kalos) y se consigue en la fragua de las pruebas gimnásticas agonales. La bondad espiritual (del griego agathos) la procuraban la música, el canto, la danza, la poesía y la filosofía como expresión última de Unión y Fraternidad.

Le dije a mi querido amigo, que la vivencia de Paz y Fraternidad entre los seres humanos es posible con una auténtica Filosofía del Deporte práctica, llevada a la vida cotidiana. Le dije que el Espíritu Olímpico es superar límites, no solo físicos, sino emocionales y mentales. Romper nuestras barreras usando la Voluntad como herramienta:

Imaginemos por un instante a un atleta que va a participar en una carrera de resistencia de 10.000 metros, para la que se ha preparado a conciencia. Imaginemos que llega el día de la prueba, y se despierta con una inoportuna enfermedad que le ha dejado sin fuerzas. El médico le indica que debe permanecer acostado para recuperarse, ya que no tiene sentido participar en la prueba de 10.000 metros, porque es imposible llegar entre los primeros con su actual estado febril...pero, nuestro atleta, realizando un ejercicio de esfuerzo y superación física, emocional y mental, se levanta y participa en la carrera de 10.000 metros, llegando en última posición con un tiempo muy superior a su "marca personal".

Le pregunté a mi querido amigo:

¿Crees que ha sido derrotado este atleta? La respuesta es evidente: NO.

Esto también es Espíritu Olímpico. Esto también es ARETÉ. No solo vencerse a sí mismo en plenitud de fuerzas físicas, energéticas, emocionales y mentales, sino saber superarse en los llamados "malos momentos", que no son otra cosa que las verdaderas pruebas donde podemos superarnos realmente. No hay nada más bello que un ser humano luchando noblemente contra la adversidad. De esta forma nos mostraremos como "...seres humanos dignos de ir a Olimpia..." tal y como exhortaba el Hellanodika principal a los atletas en Elis, antes de partir hacia Olimpia, después de un mes conviviendo y entrenando juntos:

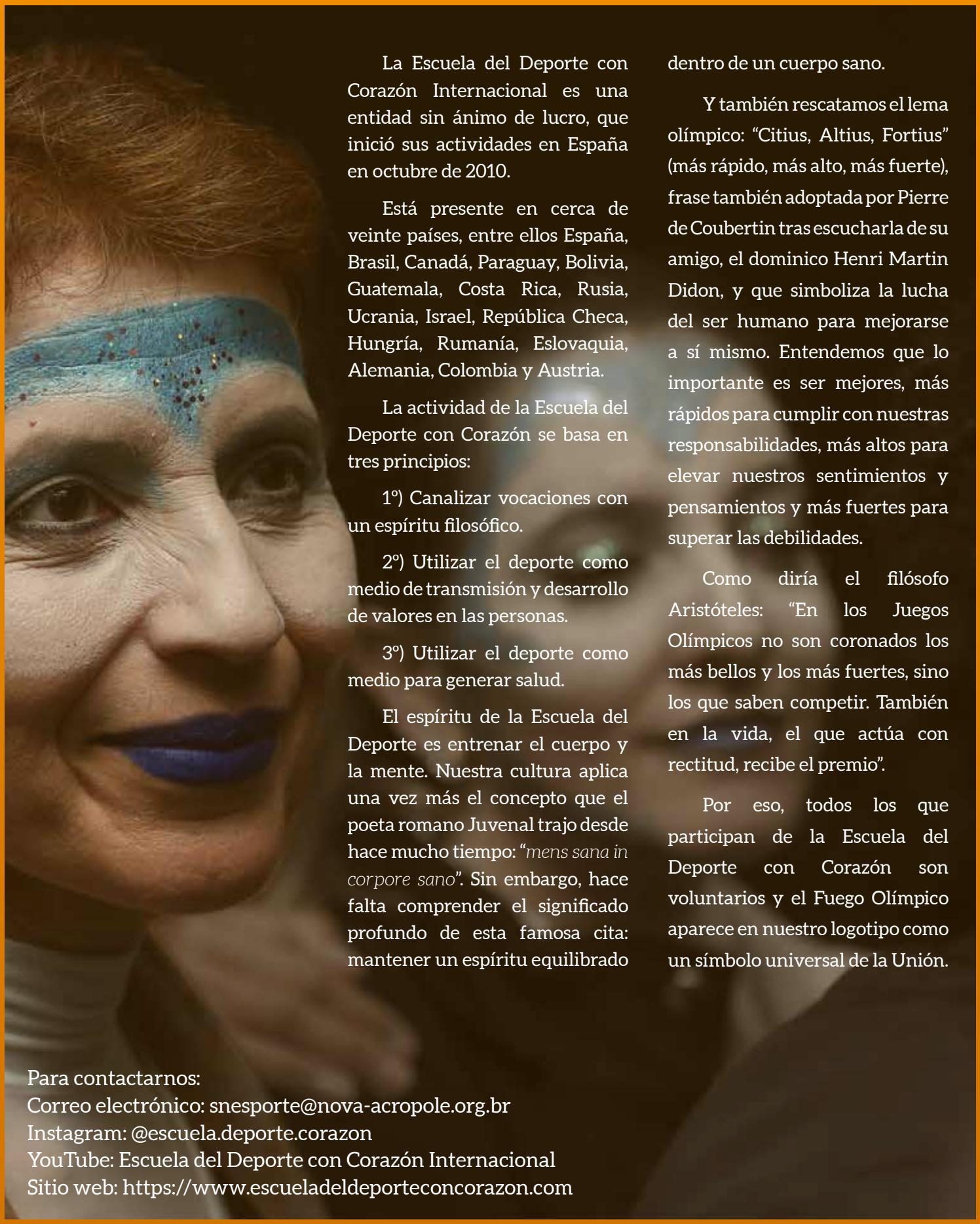
"SI POR VUESTRO ESFUERZO Y TRABAJO OS CONSIDERÁIS DIGNOS DE IR A OLIMPIA, SI NO HABÉIS SIDO HOLGAZANES E INNOBLES...ID PUES AL ESTADIO Y MOSTRAROS COMO DAMAS Y CABALLEROS CAPACES DE VENCERSE A SÍ MISMOS!"

Francisco Iglesias

Coordinador Internacional de la Escuela de Deportes con Corazón de Nueva Acrópolis

Escuela del Deporte con Corazón de Nueva Acrópolis

QUIÉNES SOMOS



La Escuela del Deporte con Corazón Internacional es una entidad sin ánimo de lucro, que inició sus actividades en España en octubre de 2010.

Está presente en cerca de veinte países, entre ellos España, Brasil, Canadá, Paraguay, Bolivia, Guatemala, Costa Rica, Rusia, Ucrania, Israel, República Checa, Hungría, Rumanía, Eslovaquia, Alemania, Colombia y Austria.

La actividad de la Escuela del Deporte con Corazón se basa en tres principios:

1º) Canalizar vocaciones con un espíritu filosófico.

2º) Utilizar el deporte como medio de transmisión y desarrollo de valores en las personas.

3º) Utilizar el deporte como medio para generar salud.

El espíritu de la Escuela del Deporte es entrenar el cuerpo y la mente. Nuestra cultura aplica una vez más el concepto que el poeta romano Juvenal trajo desde hace mucho tiempo: "*mens sana in corpore sano*". Sin embargo, hace falta comprender el significado profundo de esta famosa cita: mantener un espíritu equilibrado dentro de un cuerpo sano.

Y también rescatamos el lema olímpico: "Citius, Altius, Fortius" (más rápido, más alto, más fuerte), frase también adoptada por Pierre de Coubertin tras escucharla de su amigo, el dominico Henri Martin Didon, y que simboliza la lucha del ser humano para mejorarse a sí mismo. Entendemos que lo importante es ser mejores, más rápidos para cumplir con nuestras responsabilidades, más altos para elevar nuestros sentimientos y pensamientos y más fuertes para superar las debilidades.

Como diría el filósofo Aristóteles: "En los Juegos Olímpicos no son coronados los más bellos y los más fuertes, sino los que saben competir. También en la vida, el que actúa con rectitud, recibe el premio".

Por eso, todos los que participan de la Escuela del Deporte con Corazón son voluntarios y el Fuego Olímpico aparece en nuestro logotipo como un símbolo universal de la Unión.

Para contactarnos:
Correo electrónico: snesporte@nova-acropole.org.br
Instagram: @escuela.deporte.corazon
YouTube: Escuela del Deporte con Corazón Internacional
Sitio web: https://www.escueladeldeporteconcorazon.com

Hacia Olimpia:

preparación de los países para los Juegos

ESPAÑA

Realmente la preparación comenzó un año antes en nuestras XXI Olimpiadas Nacionales, en agosto de 2022, al hacer la selección del equipo nacional con los atletas medallistas que fueron clasificados para representar a España.

Con muchísima ilusión, fuimos configurando este equipo de diferentes filiales españolas, y realizamos dos hermanamientos en Barcelona para que los atletas pudieran jugar juntos, sobre todo, en las disciplinas de fútbol sala y voleibol. Estrechar lazos y constatar que somos UNO siempre estuvo presente en todos los corazones.

Estos encuentros nacionales de los atletas permitieron una convivencia deportiva inolvidable, en la que el espíritu olímpico, ese fuego interior, y el entusiasmo de la preparación, estuvieron despiertos en todo momento. Se pudo practicar voleibol, tiro con arco, atletismo, tenis de mesa, natación, fútbol 7 y ajedrez.

Para completar la convivencia, se impartió un taller muy útil sobre Automasaje y prevención de lesiones, a cargo de Estela García, del Instituto Seraphis, y yo misma pude dar una charla titulada Ser un filósofo atleta.

Como anécdota curiosa, os puedo contar que la letra de la canción que se presentó para el Pentatlón de las Musas, en la categoría de música, fue compuesta por atletas de distintas sedes, y que el espíritu de victoria siempre fue su inspiración.

Además, debo agradecer la gran labor que hizo la capitana del equipo, Juana Mari Iglesias, con el apoyo de José Edo, porque

ambos velaron por la entrega y la generosidad de todos los acropolitanos españoles para que este sueño se pudiera plasmar sin ningún contratiempo.

Poco antes de nuestro viaje hacia el Módulo San Jorge, Juana Mari les escribía estas palabras a todos los atletas:

En realidad, Olimpia es un estado de conciencia...

En cada entrenamiento que hacemos esforzándonos por superarnos, dando lo mejor, ya estamos en Olimpia... y cuando en la vida cotidiana, cada uno en sus pruebas y retos, los afrontamos con esta actitud de buscar la belleza y la bondad, también estamos en Olimpia, porque el fuego lo llevamos encendido cada uno de nosotros en el corazón, es la fuerza del entusiasmo que nos ilumina, y es la seguridad interior de que, pase lo que pase, tenemos la fuerza del fuego para superar todas las pruebas que la vida nos traiga.

Y como el calor del fuego no solo nos calienta a nosotros, sino que se expande con la luz de cada uno, cuando estemos con otras personas, nuestro calor les llegará, y si son idealistas y comparten este sueño, se sumarán y también podrán vivirlo...

Si cada uno de nosotros somos más bellos y más buenos, inevitablemente, el mundo es más bello y más bueno, es así... ¡Esta es la magia del espíritu olímpico!

Este es también nuestro sueño de futuro: que esta manera de vivir el deporte con corazón, con filosofía, como herramienta

de conocimiento y de fraternidad, que nosotros podemos vivir ahora, sea una oportunidad para todos en el futuro.

Este fue el sueño del fundador de Nueva Acrópolis, el sueño de Pierre de Coubertin y el de todos nosotros.

¡Estamos haciendo historia!

"Yo puedo, yo puedo" es nuestro lema y con él llegaremos a la meta que nos propongamos.

Realmente, un mundo mejor es posible y lo estamos haciendo realidad. Sigamos trabajando con este espíritu y lograremos la victoria, porque ya hemos dado el primer paso para el combate.

Ana Gálvez

Coordinador Nacional de la Escuela de Deportes con Corazón de Nueva Acrópolis de España

BRASIL

Zona Sur

Las II Olimpiadas Internacionales del Voluntariado de Nueva Acrópolis fueron una demostración de la enseñanza de los grandes Maestros de Sabiduría de que el ser humano se define por la filosofía como una conciencia en busca de realización, y que, como enseña el emperador filósofo Marco Aurelio, "nadie te podrá impedir vivir según la razón de tu naturaleza, y nada te sucederá que viole la razón de la naturaleza universal", ya que lo que se vio fueron hombres y mujeres imbuidos de convicción, decisión y esfuerzo para llegar al final de sus jornadas de entrenamiento y de ofrenda durante los juegos. Brasil tiene una fuerza que brota de su exuberante naturaleza, incluyendo la humana, de diferentes edades y modalidades deportivas, y de diferentes lugares de nacimiento y madurez filosófica. Sin embargo, el lazo olímpico que une a todos se fue construyendo durante la preparación, demostrando claramente esta fuerza humana conjunta, mostrando a todos como uno solo.

Un gran desafío, ciertamente, fue el de las distancias físicas para las modalidades de equipos. Voleibol, fútbol y el Pentatlón de las Musas se fortalecieron a través de encuentros virtuales y entrenamientos/ensayos de los seleccionados junto con grupos formados en las sedes como apoyo, y a través de los encuentros que las agendas permitían, lo que generó una mayor integración para futuras ediciones, con más atención de los que ya vivieron la experiencia. El aprendizaje es constante y fortalece el sentido de evolución de estos núcleos humanos. La maestra DSG, en la primera edición de las Olimpiadas Internacionales, nos enseñó que todos los que participamos en esta aventura olímpica ya somos victoriosos por enfrentar constantemente la lucha, la batalla.

No podían faltar las peripecias para que pudiéramos reírnos de nosotros mismos. Al ser algo nuevo para la mayoría, las disciplinas del Pentatlón de las Musas, especialmente el teatro y la danza, trajeron momentos divertidos, y al final, entrenar, ensayar y permitir la expresión de las musas, con la necesaria sacralización de estos momentos, no fue algo que se conquistó fácilmente. Por suerte para todos, tenemos el tiempo y la experiencia que permiten la redención. Y que las musas nos lo permitan, con su guía, paciencia y amor. Siento el calor en mi corazón, como monitora del Estado de Paraná.

También cabe destacar el surgimiento de talleres de nuevas modalidades en los Estados, como el tiro con arco, el lanzamiento de jabalina y de disco, para los cuales también nuevos filósofos-atletas despertaron sus vocaciones, en casi todos los Estados. Son brotes que cobran vida para convertirse en frondosas ramas de este Gran Árbol de la tradición humana filosófico-deportiva.

Magayver, monitor del Estado de Minas Gerais, dijo: "Mantener la concentración durante un día es fácil en comparación con mantenerla durante meses. Así se despierta un sentido más profundo del esfuerzo, la disciplina y la generosidad. Las Olimpiadas se vivieron más allá de la celebración de las II Olimpiadas Internacionales, estuvieron presentes en cada entrenamiento, en cada esfuerzo por superar un objetivo, en la organización financiera para participar en el evento, en mantener el ritmo de nuestros estudios filosóficos mientras realizábamos los entrenamientos, en las reflexiones posteriores al

entrenamiento, en la preparación de las pruebas, en la adquisición de nuevos equipos, en la búsqueda de soluciones para el desplazamiento de tantos atletas de diferentes países".

"Todo fue muy desafiante, mantener la constancia en los entrenamientos individuales, a pesar de estar enfermo, del tiempo que no colaboraba y otras adversidades... Cada uno de los atletas dio lo mejor de sí mismo y se superó. Superaron ideas preconcebidas sobre la edad, la baja autoestima, la falta de confianza, las dificultades en la convivencia y la paciencia con los resultados. Sumando fuerzas, logramos lo que parecía imposible, haciéndonos pensar que todos los seres humanos tienen el derecho de vivir así", dice Monik, monitora de Bahía.

Sofía, monitora de Río Grande do Sul y miembro del Senado Nacional, cuenta que "la preparación para las Olimpiadas se construyó sobre la base de mucho esfuerzo y superación, siempre bañados por el espíritu de la alegría y la unión", y que "cada uno entrenaba en su ciudad, en su escuela, y dentro de cada sede también había diferentes talleres para entrenamientos de diversas disciplinas como atletismo, tiro con arco, natación y voleibol, a través de los cuales buscaban despertar sus vocaciones individuales, formar su propia personalidad para entregar lo mejor de sí".

Fue unánime entre los monitores de los Estados de Brasil-S comentar que la preparación física, psicológica y moral, pero sobre todo la filosófica, previa a las competiciones, a través de las clases del Programa de Estudios, impregnó a los filósofos-atletas de las ideas olímpicas, dándoles las herramientas internas para encontrar la verdadera victoria, que es la victoria sobre sí mismos, en las pruebas de sus disciplinas. "En Santa Catarina, la preparación de los atletas para las II Olimpiadas Internacionales del Voluntariado fue muy especial. El desafío de prepararnos fue más allá de los entrenamientos físicos, también de la formación ideológica llevando la teoría a la práctica. Llegamos a Olimpia

para ofrecer nuestro mejor esfuerzo. Areté!", agrega Anderson, monitor del Estado.

"Un momento singular, de generosidad, purificación y misticismo, donde en un breve receso, buscamos reflexionar sobre el significado de todo este movimiento. ¿Y esta llama, es solo un fuego encendido por el calor del sol? ¿Hay algo sagrado en este fuego? No lo sé, pero sé que el fuego es un símbolo de un ideal, y cuando tengamos los ojos para ver lo sagrado a través de estos símbolos, seremos capaces de comprender nuestro deber como portadores del fuego olímpico y, finalmente, vivirlo y expresarlo cada día", comenta de nuevo Magayver, también miembro del Senado Nacional.

También recordamos el comienzo de este viaje hacia las II Olimpiadas Internacionales del Voluntariado, cuando éramos más atletas en número, después de las selecciones nacionales y estatales. Sin embargo, en el camino algunos se quedaron, se dejaron llevar por la carga de las pruebas o tuvieron otras cuestiones que incluso desviaron su camino. Cada uno conoce sus dolores, esfuerzos, enfermedades, luchas internas y enfrentamientos externos, que no faltaron. Cada uno sabe lo que aprendió antes, durante y después de la batalla. A pesar de todo, seguimos adelante, con una fuerza renovada, cayendo y levantándonos más fuertes, con una mayor heroicidad, como nos enseñan

Sesión de Fotos

nuestros Maestros. Todo guardado en el Cofre de Oro. Quizás un día todos estemos reunidos en Olimpia, unidos, cada vez más rápidos, altos y fuertes, en las alas del Símbolo Solar.

A menudo, antes de dar sus clases, Ricardo Vela nos contaba que se detenía en sus estudios para pensar en cómo sería la transmisión del tema a través de las palabras de JAL o DSG. De la misma manera, me encuentro ahora con sus imágenes, con el fuego físico encendido en la lámpara y el fuego que proviene de sus miradas y sus enseñanzas extremadamente fuertes sobre la Voluntad, la Inteligencia, el Amor y la Energía, transformados en leyes, formas y sabiduría y vida. Y fue esa fuerza de creación la que se vio a lo largo de los meses de preparación. Fue lo que se vio y lo que se vivió. La visión de lo superior, la generosidad y la fuerza moral de los acropolitanos para llevar a cabo la realización de otro grandioso evento completamente humano, hecho por seres humanos con la entrega de lo mejor de sí mismos. "De nuestras Olimpiadas queda, como una lámpara, el recuerdo de que nuestra fortaleza humana está, de hecho, en los lazos de hermandad que se reúnen en torno a la victoria sobre sí mismos", comenta Fabíola, monitora de São Paulo. "Experiencias que engrandecieron el alma y reafirmaron nuestro compromiso de seguir custodiando este fuego olímpico en nuestros corazones", añade Sofía.

Hasta 2026, en España. ¡Para siempre, en nuestros corazones!

Luciana Castro

Responsable de la Delegación de Brasil - Zona Sur

BRASIL

Zona Norte

Preparación de la Delegación Brasil Norte hasta llegar al Módulo São Jorge y participar en las II Olimpiadas Internacionales del Voluntariado.

Cada voluntario se inscribió en las modalidades de su interés y se preparó lo mejor que pudo. No hubo una preparación específica para cada una de las modalidades. Algunas actividades como el ajedrez, el fútbol y el ballet ya formaban parte de la vida de los "atletas". Por ejemplo, Marcelo Caldeira, quien ha estado entrenando tenis regularmente desde que era niño, se inscribió en el lanzamiento de peso. A pesar de no haber lanzado nunca, aprendió la técnica de lanzamiento con la oportuna ayuda de Yara, de Brasil Sur, antes de su segundo lanzamiento en la competición, y ganó la medalla de plata.

Las expectativas de quienes asistieron a la primera edición eran volver a encontrarse con las personas y revivir la experiencia filosófica con el deporte como facilitador pedagógico.

Otros que se inscribieron tuvieron algunas dificultades y no pudieron participar. Aquellos que asistieron por primera vez notaron la diferencia entre el deporte y la filosofía aplicada.

El evento permitió reflexionar sobre la posible experiencia del espíritu de unidad aplicado en la vida cotidiana, a través de las competiciones en los Juegos y la presencia de diversos países e individuos con culturas y limitaciones diferentes.

El desafío ha sido, es y siempre será comprender y aplicar la filosofía en todos los aspectos de la vida.

Roberto Barrense

Coordinador Nacional de la Escuela de Deportes con Corazón de Nueva Acrópolis de Brasil - Zona Norte

ISRAEL

El teatro

En el teatro, experimentamos el simbolismo del fénix. Preparamos una pieza artística y la presentamos en nuestros mini-Juegos Olímpicos en Israel frente a todos. Después de nuestra actuación, nos dimos cuenta de que era necesario hacer cambios significativos. ¿Había sido en vano todo lo que habíamos preparado? ¿Cumpliríamos con la fecha límite? ¿Qué debíamos hacer? Después de eso, nos reunimos, recordamos la esencia de la sección de teatro y lo volvimos a construir con una nueva, correcta y más precisa forma. Aprendimos a no desarmar a partir del desmontaje, porque a veces conduce a formas más nuevas.

Equipo de voleibol

Cuando el proceso es correcto, entonces el resultado también es correcto. Realizamos un partido de entrenamiento para el equipo de voleibol contra jugadores que no viajarían a Brasil en los mini-Juegos Olímpicos. Después del juego, una de las participantes comentó que se fue con una sensación desagradable, que no estaba siendo notada. Comprendimos que necesitábamos pasar por un proceso. Hicimos entrenamientos de voleibol en la playa, fortalecimos nuestra confianza mutua, invitamos a personas que no conocíamos a unirse, y jóvenes amigos se unieron al entrenamiento.

Desde el trabajo interno, influimos en el exterior, tanto en los jóvenes miembros de Acrópolis como en personas que no nos conocen.

Dima, una de las personas que se unió al entrenamiento, dijo: "Es un juego de voleibol diferente al que conozco, lo principal aquí son las personas y no el resultado".

Llegamos a Brasil internamente preparados, ¡y ganamos!

Grupo de tiro con arco

Comenzamos la preparación específica hace aproximadamente un año. En primer lugar, obtuvimos una imagen de los arqueros que tenían la intención de viajar a los Juegos en Brasil. Cuando vimos que era un grupo grande, alrededor de 10 participantes, creamos un programa de entrenamiento que se integró en nuestro programa de entrenamiento anual, pero que tenía como objetivo participar en la competición.

Algunos principios importantes con los que trabajamos:

Todos se entrenaron para la competición, ya estuviera claro

que participarían en la competencia —aquellos que pasaron los juegos preliminares— como aquellos que no pasaron. Basándonos en el principio de que todos estamos en el equipo y también hay suplentes, Fortuna puede sorprender y exigir lo suyo, nunca se sabe. Esto ayudó a mantener la unidad en las intenciones.

Pusimos énfasis en la responsabilidad personal en la preparación/participación en el entrenamiento. El entrenamiento mensual se definió como entrenamiento en grupo, pero se recomendó encarecidamente a todos que encontraran oportunidades para entrenar adicionalmente durante el mes, lo que algunos de los deportistas hicieron.

Nuestro espacio en nuestro centro de la ciudad de Pardes Hana estaba abierto con cita pre-

via con un miembro del equipo para entrenamiento personal, y algunos de nosotros aprovechamos esta oportunidad. Algunos de nosotros entrenamos en clubes ubicados en todo el país. Los miembros del equipo mostraron perseverancia y determinación en la preparación para los Juegos.

Por último y lo más importante, pusimos énfasis en mantener la orientación del grupo hacia la unidad. Pertenecer a la competición, incluso si no eres un competidor real. Mantener el reconocimiento olímpico, por el equipo. Recuerda que la verdadera victoria es una victoria sobre nuestro ego, sobre la separación y la tendencia a percibir la realidad material. En cada oportunidad recordamos los tres principios olímpicos y fueron nuestra brújula interna.

Durante los días de los Juegos Olímpicos, fuimos un equipo maravilloso. Nos preparamos para la competición junto con nuestros hermanos de otros países. Compartimos hermosos momentos juntos: la camaradería en el entrenamiento, los momentos de magia y misterio de los gestos ceremoniales con que iniciamos el día de la competición. Hicimos lazos de corazón con los arqueros y los arqueros con los que competimos demostraron que merecemos ser llamados atletas.

¡Gracias a Niké!

Or Shafrir

Coordinador Nacional de la Escuela de Deportes con Corazón de Nueva Acrópolis de Israel

REPÚBLICA CHECA

Seis atletas de la República Checa se estuvieron preparando para los Juegos Olímpicos.

La planificación, distribución de disciplinas y responsabilidades de los participantes individuales se llevó a cabo en la sede de Praga.

Debido a que eran de 4 ciudades diferentes, la preparación conjunta se llevó a cabo en varios campamentos deportivos en el campo, en la sede nacional en

Horní Světlá.

A pesar de que no había un campo deportivo profesional en Horní Světlá, los atletas demostraron una gran habilidad para improvisar. En lugar de lanzar bolas, usaron una piedra grande. En lugar de una mesa de pimpón, colocaron una tabla de madera sobre dos pedestales. En lugar de un gimnasio, utilizaron un colchón y un bosque.

La preparación también se realizó para las disciplinas musicales, donde se prestó especial atención al teatro.

Aleš Gabriel

Coordinador Nacional de la Escuela de Deportes con Corazón de Nueva Acrópolis de República Checa

BOLIVIA

Nuestra preparación. Fue una gran tarea, aunque de la mano de la directora nacional fuimos haciéndolo, tratando de que fuera una muy enriquecedora experiencia. Nos costó mucho la organización de cada uno de los detalles, pero la paciencia, visión y experiencia de nuestros directores lograron delegarnos

las tareas correspondientes en la preparación de todos los atletas.

Encontrar horarios disponibles en común para los entrenamientos, sobre todo en las disciplinas en equipo, eso sí que fue un reto amargo e interesante, ya que todos somos miembros activos, y cada cual tiene sus respectivas clases, apoyos y responsabilidades dentro y fuera de la escuela. Después de mucho intentar, logramos unos planes de entrenamiento satisfactorios.

Tuvimos varias charlas de diversos temas para todo el equipo, tanto en el aula como en el campo deportivo.

Acondicionamiento físico para entrenar las disciplinas solicitadas

Ejercicios para mejorar la capacidad pulmonar

Nutrición

Espíritu olímpico

El desafío. Estuvo marcado desde el principio, y en la medida que fuéramos mejorando nuestras aptitudes físicas eso también implicaría mejorar nuestra parte mental, tener un alma de combate atenta, aguerrida, perseverante; en síntesis, un alma fuerte, útil y feliz. ¡Que pueda vivir la alegría del esfuerzo!

Las expectativas. Siempre fueron muy altas, ya que íbamos a ir a Brasil, donde las cosas por tradición son muy grandes. Ya que teníamos la gran oportunidad de compartir nuestro trabajo con nuestros hermanos de otros rinconcitos de nuestra tierra y experimentar la idea de hermandad universal a través de los Juegos Olímpicos, eso sin duda llenaba nuestros corazones.

Algo divertido. Lo podemos llamar un pequeño lapsus grupal. Esto lo tengo muy presente y es difícil de olvidar. Estábamos ya por los últimos entrenamientos en nuestra ciudad, y en un partido amistoso de voleibol contra otro equipo invitado, veíamos todos que dicho equipo tenía una jugadora de muy buena técnica, que no fallaba en los saques, hacía un servicio excelente y un mate espectacular. De tal forma que, en medio del partido, varios nos miramos las caras pensando lo mismo, hasta que una de nuestras atletas, al fin, le dijo en voz baja y mirando de reojo a dicha jugadora:

—Amiga, ¿quieres ir a Brasil con nosotros?

Ahí fue donde todos los que escuchábamos soltamos una carcajada, porque más que una pregunta parecía una súplica...

Wilder Alaca

Coordinador Nacional de la Escuela de Deportes con Corazón de Nueva Acrópolis de Bolivia

ESPÍRITU OLÍMPICO HOY

II OLIMPIADAS INTERNACIONALES

Entrevista autoridades

Luzia Helena de Oliveira Echenique

Directora Nacional de Nueva Acrópolis de Brasil - Zona Sur

¿Cuáles fueron las motivaciones para ser la sede de las II Olimpiadas Internacionales del Voluntariado?

La misma motivación que caracteriza el ser acropolitano. Aprovechar la oportunidad y utilizar las instalaciones que se construyeron justo para ofrecer las mejores condiciones que tenemos y llevar a cabo actividades que expresen el inmenso valor filosófico presente en nuestras acciones, ya sean culturales, sociales, dedicadas al medioambiente o deportivas, como fue en este caso. El desarrollo de la filosofía requiere muchos ejercicios prácticos, como la cortesía y la convivencia, y el desafío es llevar eso a la práctica, experimentar vivir esos valores. Una experiencia como esa puede ser única en la vida de un idealista, en el sentido de despertar sus fuerzas de fraternidad más profundas. Y eso es lo que hicimos: priorizar esta oportunidad y necesidad que tenía Nueva Acrópolis, brindando a todos una experiencia filosófica; en este caso, una reunión de filósofos dedicados al ideal de acción y de victoria sobre sí mismos. Somos conscientes de que esto solo ocurre cuando enfrentamos nuestra pasividad, sea como sea que se presente: como miedo, pereza, indiferencia o vanidad.

Lo que hicimos fue aprovechar la oportunidad y entregarnos, cada uno dio lo mejor de sí, y así fue como participamos en un ideal de fraternidad: todos hicieron su aporte –lo mejor de sí, su parte más viva y activa–, ya fuera los que estuvieron como anfitriones, los que organizaron, los que estuvieron como profesores, jueces o como atletas.

Y siempre que la oportunidad pase, la agarraremos de nuevo, porque así es como entendemos el llamado a hacer algo bueno, bello, justo y verdadero.

¿Cómo fue recibir las II Olimpiadas Internacionales del Voluntariado que, además de los miembros de Nueva Acrópolis, contaron con la participación de los atletas locales, de la ciudad de São Francisco Xavier?

Fue una acción de gran dedicación de muchos acropolitanos de Brasil. Especialmente para estas Olimpiadas, comenzamos con una serie de reformas necesarias en la sede del Módulo São Jorge para posibilitar las condiciones necesarias para recibir a los que venían tras largos viajes a un lugar acropolitano: un lugar tranquilo, acogedor, cómodo y limpio, con un ambiente alegre, elevado, propicio para buenas charlas filosóficas, y donde encontraran instalaciones adecuadas para relajarse después de los ejercicios, entrenamientos y clases y pudieran tener un buen descanso. Pudimos ofrecer una buena comida, fruto de la dedicación de muchos acropolitanos en su preparación con atención, esmero y cariño. Y pudimos compartir la belleza de este lugar, el cual es muy hermoso por sí mismo. Los acropolitanos dedicaron muchos días de vacaciones de sus trabajos para que, juntos, pudiéramos organizarlo. Los equipos se esforzaron en buscar la eficacia y en realizar sus acciones con mucha atención, y logramos tener la vivencia de lo que puede ser en la práctica el resultado de un trabajo en equipo de voluntarios.

Respecto a los atletas de la ciudad de São Francisco Xavier, que fueron nuestros invitados especiales, tuvimos la oportunidad de crear lazos con ellos y de conocernos. Y ellos también aprovecharon la oportunidad para conocer la Escuela del Deporte con Corazón de Nueva Acrópolis, que los impactó desde el principio, pues notaron la diferencia. Era lo que decían: aquí hay algo diferente. Sí, la gran diferencia de comprender los valores olímpicos, morales, filosóficos, como ser cortés o dignificarse a través de una experiencia de juegos colectivos, y poder vivir la experiencia aprendiendo que, para actuar con nuestras fuerzas internas, como la dignidad, por ejemplo, hay que elegir actitudes que puedan constituir entre todos una vivencia moral y filosófica. Y no tuvieron miedo de la diferencia, por-

que tememos mucho lo que no conocemos. Son esas cosas que no aprendemos solos, necesitamos que nos enseñen, nos necesitamos unos a otros. Necesitamos hombres y mujeres que nos orienten en la educación filosófica, y que nos preparen, con pasos inteligentes, lógicos e intensos, para convivir con los demás y con nosotros mismos. Y en ese momento teníamos esa condición, estábamos con nuestros hermanos acropolitanos, con nuestros Maestros, acropolitanos que viven estas enseñanzas. Ellos vieron que tenían la experiencia en sus manos y trataron esa ocasión como una rica oportunidad de dar a conocer el ejercicio humano de la cortesía, la convivencia y la concordia.

¿Qué consecuencias prácticas podemos esperar de aquellos que participaron en estas II Olimpiadas Internacionales del Voluntariado?

Dado que se trata de una experiencia práctica vivida, lo que queda es un gran tesoro que todos llevamos y llevaremos siempre con nosotros. Creo que las consecuencias ya están presentes en cada una de las próximas experiencias, porque sin duda llevarán con ellos esas semillas valiosas del arte de vivir, donde la filosofía y la educación filosófica a través del deporte pueden manifestarse.

Francisco Iglesias

Coordenador Internacional de la Escuela de Deportes con Corazón de Nueva Acrópolis

Fueron ocho días ininterrumpidos de música y gimnasia en todo su esplendor. Apolo surgía resplandeciente a través de las misteriosas brumas matinales. Las noches frías y misteriosas con fragantes aromas de la exuberante vegetación que nos rodeaba encerraban un enigma que solo Kairós, el tiempo presente, sabía descifrar. Aión, el tiempo eterno, tomaba gradualmente nuestras conciencias. Nadie sabía a ciencia cierta en qué momento cronológico del tiempo nos encontrábamos. Kronos había sido derrotado. Dentro del recinto mágico del Módulo São Jorge (MSJ), el regocijo general de la eterna juventud estaba presente por doquier. No se dormía apenas, pero nadie deseaba dormir. Las musas sucedían a las hazañas del músculo, el flamante vencedor sobre sí mismo lanzando la jabalina o corriendo como el viento deleitaba por las noches recitando a Píndaro o dejándose inspirar por Terpsícore o Talía. La unión y la fraternidad reinaban; el buen orden y el respeto a las reglas constituían un arquetipo real en el presente y un modelo para el futuro. Uno de los campos de juego se transformaba rápidamente en sala de concierto o salón de baile, siempre dispuesto para la competición deportiva de la mañana siguiente. Era el milagro del voluntariado silencioso y eficaz. Todo se hacía sin ruido, sin retrasos, sin ningún fallo. Mientras la gran mayoría disfrutaba de la magia de las musas, otros, silenciosos y esforzados, preparaban todo lo necesario para que al día siguiente no faltara el sustento y la logística para el buen desarrollo del evento. Y al día siguiente se intercambiaban los papeles, pues todos participaban en todo. La pequeña "ciudad del futuro" que es el MSJ participaba en el esfuerzo en honor del cielo y la tierra, de Olimpia y el Olimpo, haciéndonos vivir en el presente lo que debió de ser, en los tiempos antiguos, la atmósfera mágica de Olimpia...

Infinitas gracias a todos los que hicieron posible que cientos de seres humanos grabáramos a fuego en nuestras almas esas palabras que nos inspiran en el día a día: "YO SOY UN ATLETA: ARETÉ!". Palabras que encierran un sencillo y poderoso secreto para la vida. Secreto que descubrimos en esos mágicos días en el MSJ de Brasil. Vivir en el presente la fuerza del fuego olímpico que detenía guerras y sembraba paz y fraternidad en el mundo antiguo no es un sueño teórico y utópico... Es posible siempre que haya seres humanos que tengan el valor de vivirlo cotidianamente en sus vidas.

NO NOS DETENGAMOS, EL FUTURO NO ESPERA.

Nelson Todt

Vicepresidente del Comité Internacional Pierre de Coubertin

¿Cuál es la importancia de eventos como las Olimpiadas Internacionales del Voluntariado en la actualidad?

Existen diversas razones para la realización de eventos de esta naturaleza. La primera es siempre la posibilidad del encuentro, donde tenemos la oportunidad de conocer al otro e, incluso, permitirnos volver a encontrarnos para fortalecer lazos de mutuo aprecio y reafirmar nuestra intención de caminar juntos. Por otro lado, considerando el aspecto deportivo del evento, son igualmente importantes los momentos en los que nos ponemos a prueba y nos desafiamos a superar no necesariamente a nuestros oponentes, sino a nosotros mismos. Y, en otra dimensión, diría que las Olimpiadas Internacionales del Voluntariado renuevan nuestra esperanza en un mundo mejor, lo cual es determinante en tiempos de tanta incertidumbre y escepticismo sobre la idea de humanidad.

¿Qué impacto o legado generan o pueden generar las II Olimpiadas Internacionales en el movimiento deportivo?

En cierta medida, las II Olimpiadas Internacionales pasan a representar un faro que siempre nos remitirá a una conexión con la antigua Olimpia y los ideales del olimpismo de Pierre de Coubertin. Este evento, en su complejidad y representatividad, genera la expectativa de multiplicación de la vivencia del espíritu olímpico. Sabemos que esto es deseable y posible para otras personas también. Me permito citar al historiador francés Ernest Lavisse, al referirse a los Juegos Olímpicos en tiempos de Coubertin: "Donde los hombres quieran vivir juntos bajo las mismas leyes, con los mismos sentimientos y las mismas pasiones, su existencia colectiva es legítima, augusta, sagrada e inviolable. Ustedes, jóvenes, formarán la opinión del mañana".

¿Cómo fue la experiencia de participar en estos ocho días de las II Olimpiadas del Voluntariado? ¿Cuáles fueron los momentos más destacados?

Fue una verdadera inmersión en el mundo de la antigua Olimpia... Muchos me preguntaban qué pensaría Pierre de Coubertin de estos Juegos. Me atrevo a usar un texto suyo que, en mi percepción, da cuenta de esto: "¿Habría alcanzado entonces esta empresa que he estado dirigiendo su punto culminante? Lejos de eso; y no tengo duda en afirmar que, desde mi punto de vista, solo se ha completado el pedestal de la estructura. Cualquiera que estudie los Juegos antiguos se dará cuenta de que su significado profundo se debía a dos elementos principales: la belleza y la reverencia. Si los Juegos modernos van a ejercer la influencia que deseo, deben, a su vez, mostrar belleza e inspirar reverencia, una belleza y una reverencia que superen infinitamente cualquier cosa lograda hasta ahora en las competiciones deportivas más importantes de nuestros días. La grandeza y la dignidad de los desfiles y actitudes, el esplendor impresionante de las ceremonias, la presencia de todas las artes, la emoción popular y el sentimiento de generosidad, todos deben colaborar de alguna manera. Esto no se puede lograr con una sola Olimpiada, ni siquiera con tres o cuatro; se necesitará al menos un cuarto de siglo. Pero cuando alguien desea crear o recrear instituciones de esta magnitud, la primera condición es no tener prisa".

¿No les da la impresión de que Coubertin estuvo con nosotros en Módulo São Jorge? Bueno, tuve esta oportunidad concretamente y siento que allí se renovó la creencia en un mundo mejor, a partir de la experiencia vívida del respeto, la excelencia y la amistad. Hubo muchos momentos que tocaron profundamente mi alma, algo de intensa belleza y al mismo tiempo familiar para mí... Destaco, sobre todo, la manera afectuosa y el trato generoso de todos los presentes en cada momento del evento. El pentatlón de las musas tuvo momentos sublimes que recordaré por mucho tiempo; no será diferente del pasaje de la charla de nuestro querido Paco Iglesias con nuestra "sacerdotisa"... donde todos nos sentimos conmovidos por la sensibilidad de nuestros interlocutores. No puedo dejar de destacar la sensación de ver la bandera olímpica ondear en suelo verdaderamente olímpico, ¡una nueva Olimpia!

Marcos André da Rosa

Subprefecto de São Francisco Xavier

¿Cómo recibió la ciudad a las II Olimpiadas Internacionales del Voluntariado y cuánto ha impactado eso?

Fue un evento de gran importancia, ya que promovió varias modalidades deportivas e interactuó con la comunidad. El impacto dejado fue la motivación de las personas presentes y el espíritu olímpico, el cual sin duda quedó grabado en nuestras mentes.

¿Qué consecuencias podemos esperar de esta interacción para los atletas y los habitantes de la ciudad en general?

Después de las Olimpiadas, varias personas se han comprometido a practicar otras modalidades que antes ni siquiera imaginábamos ver por aquí, y aquellos que participaron y pudieron sentir el espíritu de unas Olimpiadas tienen esperanzas en una próxima oportunidad.

¿Cómo fue la experiencia de participar en las II Olimpiadas del Voluntariado? ¿Cuáles fueron los momentos más destacados?

Estuve muy contento y satisfecho con el evento, especialmente por ofrecer nuestro apoyo y ver los resultados de este trabajo, así como el compromiso de las personas. La ceremonia de apertura y clausura, y la obtención de la medalla de oro con nuestro equipo de voleibol, sin duda fueron momentos notables.

Entrevista atletas

1. ¿Qué te motivó a entrenar y participar en las II Olimpiadas Internacionales del Voluntariado?

Ariela Rezende (Brasil - Zona Sur)

El amor por el espíritu olímpico fue lo que me motivó. Saber que es posible vivir en un evento el sentido de unidad entre diversos países, rodeado de generosidad, amor, belleza y espíritu de lucha, fue lo que motivó a mi alma a querer participar. Cada entrenamiento representó un paso hacia la superación y transformación interna para poder dar lo mejor de mí durante los Juegos.

Eva Fleig (Austria)

Hace más de 12 años, tuve este sueño de participar en los Juegos Olímpicos de Río 2016. Así que abandoné mis estudios, regresé a casa, fundé un club de vóley playa, inauguré una instalación de entrenamiento y comencé a practicar.

Sesión de Fotos

En otoño de 2022, escuché hablar en la escuela sobre los Juegos Olímpicos Internacionales de Voluntarios en Brasil. Mi fuego olímpico se encendió y me prometí a mí misma que iba a participar sin importar en qué. Y comencé a practicar. Mi vida cambió antes de los Juegos. Volví a vivir la vida de un atleta, volví a estar en la pista. ¡Qué sensación tan maravillosa!

Martin Salvatierra (Bolivia)

Una gran oportunidad para medirse, aprender de unos y de otros y, sobre todo, confraternizar; esto último siempre me pareció muy ligado a los deportes.

Luiz Gustavo (Brasil - Zona Norte)

La motivación ha sido la posibilidad de participar en un evento internacional de Nueva Acrópolis y saber que participarían personas de varios países. Después de la inscripción, decidí que debía entrenar y prepararme para el evento. Así que empecé a entrenar vóley, volví al gimnasio, retomé la natación y reactivé mi vida deportiva.

Araci Jazmín Martin Salinas (Paraguay)

Y el hecho de haber participado me dio la oportunidad de establecer metas y lograrlas en un evento tan genial como lo fue las Olimpiadas Internacionales, y es una gran motivación; al igual que observar por primera vez un ambiente olímpico acropolitano.

Leo Beltrán (España)

Mi máxima motivación me la brinda el lema olímpico, CITIUS, ALTIUS, FORTIUS y COMMUNITER. Este lema me recuerda que siempre puedes llegar más lejos y saltar más alto, y esto solo depende de uno mismo. Los compañeros de equipo también te ayudan durante la preparación y nos ayudamos entre nosotros para mejorarnos cada uno de nosotros.

Kirill (Rusia Central)

La oportunidad de conocer a hermanos y hermanas de otros países, jugar y entrenar juntos, vivir juntos.

Ricardo Lopes Aires Costa (São Franscisco Xavier, São Paulo - Brasil)

La posibilidad de jugar en un evento internacional y tener contacto con atletas de otras localidades, culturas, idiomas y experiencias, así como conocer la esencia de Nueva Acrópolis.

2. ¿Cuáles fueron los principales logros que llevarás contigo de este evento?

Ariela Rezende (Brasil - Zona Sur)

He logrado una convicción de que un mundo basado en el amor y la unión es real y existe. Este es el gran objetivo del discípulo atleta, construir esta realidad para la humanidad. Aprendí viendo a numerosos filósofos atletas

y viviendo en carne propia durante las pruebas que la moral de victoria es la decisión interna de vencer y no la conquista de algo externo. Decidir vencer está en nuestras manos, es una elección para combatir nuestras voces psicológicas que nos invitan a rendirnos y renunciar.

Eva Fleig (Austria)

"Llegamos a los Juegos como una nación y nos vamos como Humanidad". Leí esta frase durante la preparación y pensé: "Suena bien". Fue en Brasil donde entendí lo que Pierre de Coubertin realmente quería decir con eso. En la ceremonia de apertura marchamos en filas ordenadas. Después de esa semana, éramos un gran equipo, colorido, cantarín y feliz, con ropa intercambiada y obsequios de diferentes países de todo el mundo. Brazo con brazo, conectados con el espíritu olímpico y las increíbles experiencias guardadas en nuestros corazones para llevar a casa.

Martin Salvatierra (Bolivia)

El haber dado lo mejor de mí mismo a pesar de ciertos obstáculos que tuve, como una pequeña lesión, o al menos haberlo intentado siempre. Luego, el haber podido lograr compartir la alegría de quienes lograron victorias en diferentes disciplinas, más allá de que haya sido de mi propio país, pues lo que importaba era poder vislumbrar aquellos chispazos de Niké y de Hermes agónico.

Luiz Gustavo (Brasil - Zona Norte)

La mayor conquista ha sido comprender una idea, comprender la fraternidad, lo más alto que he vivido y comprendido. Un gran desarrollo de los sentimientos, del esfuerzo y de la voluntad.

Romina (España)

Otro logro que atesoro en mi corazón no tiene que ver con las pruebas atléticas, sino con el esfuerzo de tantas personas buenas que, coordinadas como si fueran una orquesta sinfónica, hacen posible cada uno de los detalles. Y cada uno de esos detalles, realizados con tanto amor, se convierte en un sonido que embellece aún más toda la obra. El tener la oportunidad histórica de presenciar esto y ser partícipe de cierta manera, lo considero también como un logro.

Kirill (Rusia - Zona Central)

Hacer muchos amigos y obtener modelos de ser un atleta-filósofo. Experiencia emocional de ceremonias, competiciones y fraternidad.

Cilso Aparecido Ferreira de Souza (São Franscisco Xavier, São Paulo - Brasil)

Mi logro principal es la inspiración. Durante mucho tiempo, no me sentía inspirado. Participé en las pruebas de atletismo, lo cual fue emocionante para mí. No sabía hasta dónde podía llegar, pero después de descubrir los

resultados, ¡puedo decir que mi logro ha sido experimentar las emociones contagiosas de toda la gente presente!

Ricardo Lopes Aires Costa (São Franscisco Xavier, São Paulo - Brasil)

Ganar la medalla de oro fue un sueño intenso que no puedo creer hasta ahora. Pero esto fue el resultado de creer y confiar en las personas, en sus potenciales, en lo mejor de cada uno...

3. ¿Qué significa ser un atleta para ti?

Ariela Rezende (Brasil - Zona Sur)

Ser atleta es utilizar la lucha para superarse a sí mismo como una forma de intuir que ese es el camino para expresar su alma generosa. Ser un atleta es entrega.

Eva Fleig (Austria)

¡Mantener el nivel de conciencia y Areté alto! Mantener el equilibrio en la vida entre tensión y relajación. ¡Lucha y lucha bien! ¡Nunca, nunca, nunca te rindas! ¡Levántate y sigue adelante! Cada día es un buen día para empezar de nuevo.

Así que para mí, ser un atleta significa ser alguien que siente y vive este espíritu olímpico en la vida cotidiana (incluso con menos adrenalina en la sangre), con la actitud de un guerrero pacífico para conquistarse a sí mismo y convertirse en quien eres.

Martin Salvatierra (Bolivia)

Es un término que cada vez voy ampliando más, pues inicialmente, para mí, un atleta implicaba disciplina, un recto esfuerzo y una buena voluntad para jugar limpiamente, y ahora podría acotar que, como etimológicamente se traduce, sería aquel que lucha, aquel que da lo mejor de sí mismo más allá del resultado y que, si bien hoy en día hay profesionales en deportes, en realidad podría decir que aún es más importante que esas virtudes también se reflejen en la vida personal dentro de la sociedad o en la familia, entre otros aspectos.

Luiz Gustavo (Brasil - Zona Norte)

SSer atleta es una conciencia de voluntad, de superación, querer superarme. Es una conciencia de voluntad en acción. Y, por supuesto, no está desvinculada del amor y de la sabiduría, ya que el atleta también es consciente de los compañeros y adversarios, queriendo que todos crezcan; ni desvinculada de la inteligencia, al buscar actuar de la manera más humana, actuar por deber, por el todo.

Frantisek Hastík (República Checa)

Una cita que escuché durante los Juegos y que me tocó profundamente fue (aproximadamente): "El atleta nunca se rinde; solo a veces se retira temporalmente". Me hizo darme cuenta de que, incluso si a veces fallo, la lucha no ha terminado. A menudo, puedo adquirir experiencia e intentarlo de inmediato. Si eso no es posible, puedo seguir mejorándome y volver a la batalla cuando se presente la oportunidad. Nadie tiene éxito en todo en la vida, pero un atleta es una persona que sigue adelante tanto en la victoria como en la derrota.

Sesión de Fotos

David (Israel)

- *Realmente no me siento como un atleta. Me siento como un estudiante de filosofía practicando deportes. Y esto significa, entre otras cosas, la práctica de:*
- *Persistencia*
- *Consistencia*
- *Fe en mis habilidades humanas*
- *La búsqueda de la excelencia*
- *Estar siempre en un estado de aprendizaje y autosuperación. Recibir e inspirar*

Araci Jazmín Martin Salinas (Paraguay)

Ser un atleta significa esforzarse por desarrollar habilidades físicas, técnicas y mentales, superar los miedos, vencer los obstáculos que uno mismo se pone frente a la llegada de un objetivo; es quien vence la pereza y la procrastinación, quien en lugar de ver rivalidad con su adversario ve solo una oportunidad de mejorarse a sí mismo.

Bárbara Pujol (España)

Ser un atleta, o más bien ser un discípulo atleta, para mí significa mantener ese motor interno que te da el combustible para enfrentar la vida con valor, con sacrificio, con esfuerzo, pero también con generosidad, con cariño y con amor.

Al final, intentar ser una mujer antorcha, ser atleta es mantener ese fuego de la eterna juventud activo, despierto.

Kirill (Rusia - Zona Central)

Conocerme a mí mismo, ampliar mis límites físicos y espirituales.

Ricardo Lopes Aires Costa (São Franscisco Xavier, São Paulo - Brasil)

Es superar tus propios límites, es sacrificarse, es ser flexible, es querer dar lo mejor de uno mismo.

4. ¿Cómo se refleja la participación en estas Olimpiadas en tu vida diaria?

Ariela Rezende (Brasil - Zona Sur)

Haber vivido una realidad de generosidad, amor, lucha, valentía, coraje y belleza trae a mi día a día una nueva referencia de lo que es real y lo que no, de cómo elijo vivir. Refleja la convicción diaria de que la unión y la humanidad entre las personas es posible y vale la pena luchar cotidianamente por ello.

Eva Fleig (Austria)

Soy entrenadora de vóley playa en Austria para niños y adultos. "Usar el deporte como una herramienta para lograr metas más grandes y para desarrollar cada uno de los cuatro aspectos de nuestros "cuerpos" (que forman la personalidad humana) para que expresen lo mejor de sus habilidades y permitan el desarrollo armónico del ser

humano en su conjunto" (Sara Fantin) me da una nueva perspectiva sobre cómo planificar los entrenamientos.

Martin Salvatierra (Bolivia)

Trato de honrar las enseñanzas y, sobre todo, recordar las palabras del profesor Paco, quien nos instó a seguir con una conciencia elevada como en Olimpia, y como en los días que estuvimos viviendo las Olimpiadas, y que no nos dejemos abrumar por los continuos cantos de sirena que nos hablan de que no es posible. Y ya en lo más práctico, luego de unas semanas de descanso, continuando con los entrenamientos, buscando una cada vez mejor perfección y belleza.

Luiz Gustavo (Brasil - Zona Norte)

La participación en los Juegos fue un punto culminante en mi vida. A través de ella, viví la mayor de todas las ideas: la fraternidad. Y ahora tengo una mayor conciencia de quién soy, cuál es el propósito, el sentido de la vida. Ya lo sabíamos, pero el evento hizo que la conciencia se expandiera después de vivirlo. Y ahora hay más sentido.

Frantisek Hastík (República Checa)

Me da un sentido de compañía. Cuando a veces me siento solo, recuerdo que hay muchos otros atletas en todo el mundo. Cuando suena la alarma por la mañana y mi cuerpo quiere seguir durmiendo, recuerdo que en algún lugar de Israel hay un nadador yendo a su ejercicio matutino dando pequeños pasos. Una vez que recuerdo que estos atletas están dando lo mejor de sí, me doy cuenta: ¿por qué no debería hacer lo mismo?

Romina (España)

Ejercita mi generosidad, mi capacidad de esfuerzo, mi disciplina y mi humildad, entre muchas otras cosas. El aprendizaje interior de llevar el cuerpo a la incomodidad y en algunos casos al esfuerzo límite, es muy interesante para mí, una fuente de experiencias que me ayudan a conocerme con objetividad y facilitan mi crecimiento.

Leo Beltrán (España)

Desde que participé en las II Olimpiadas, ha cambiado un poco mi perspectiva en mi día a día, no caer en la rutina mental de la semana, darme un tiempo al día para mi trabajo interior, ya que esto lo fomentamos durante la semana de competición acudiendo directamente a una clase.

Cilso Aparecido Ferreira de Souza (São Franscisco Xavier, São Paulo - Brasil)

Todos los días me despierto con la inspiración de querer mejorar y dar mi máximo, sea en el deporte o en la vida.

Deois

Brasil - Zona Sur

II Olimpiadas Internacionales del Voluntariado

Olimpiónida

1. ¿Cuál es tu historia con el deporte? ¿Qué significa el deporte para ti?

El deporte siempre ha sido parte de mi educación. Mis padres eran deportistas y mis abuelos también. Mi padre fue atleta de balonmano y mi madre de carrera y tenis de mesa. Son mis primeras inspiraciones. Cuando niño, fui preparado en muchas escuelas deportivas: natación, fútbol, tenis, tenis de mesa y artes marciales, con la clara intención de fomentar mis habilidades. A los doce años, encontré el taller de atletismo llamado Polynikes en Nueva Acrópolis y así comenzó mi entrenamiento en atletismo. Tengo mucho aprecio por mis instructores y llevo conmigo enseñanzas de cada uno de ellos. El deporte es una vocación.

2. ¿Qué significa ser el Olimpióniada para ti?

Cada cuatro años se elige al Olimpióniada de los Juegos Olímpicos. Es una responsabilidad, no como una carga, todo lo contrario. El Olimpioniada para mí representa el sueño de la victoria de todos los atletas, independientemente de nacionalidad, sexo, condición social o creencia. Significa que pueden contar con mi esfuerzo para merecer participar en los próximos Juegos Olímpicos. He aprendido que el Olimpióniada lleva el fuego y da la vuelta olímpica. Debemos recordar del fuego siempre que una prueba en las olimpiadas cotidianas parezca demasiado grande; si la vida nos presenta esa prueba, podemos superarla, cree en eso.

3. ¿Cuáles son tus mayores metas como atleta?

Cumplo 36 años. Mi meta es estar en alto nivel para los próximos Juegos Olímpicos Internacionales. Tengo metas de marcas personales y situaciones que todavía no he integrado, y que trabajaré con los entrenadores para mejorar. También quiero comprender cada vez más cómo llevar las enseñanzas de la filosofía del deporte a la vida. Creo que el deporte como desarrollador de valores es útil para la sociedad. Para mí, no tiene sentido entrenar solo para ganar medallas; las medallas representan un logro, pero no un propósito. La edad no es un impedimento; siempre somos ganadores cuando nos superamos a nosotros mismos.

Sesión de Fotos

Entrevista Jueces

Francisco Romero Moyano

España

Este mes de agosto de 2023 tuve la oportunidad de participar como juez en las II Olimpiadas del Voluntariado, promovidas por la Escuela del Deporte de la Organización Internacional Nueva Acrópolis, y organizadas por los voluntarios de dicha organización en Brasil Sur.

Como amante del deporte como elemento educador de la juventud y como actividad indispensable para mantenerse sano, física, mental y espiritualmente a cualquier edad, me entusiasmó la idea de viajar de mi querida España a la misteriosa Brasil, tierra que conocía con muy buenas referencias por muchos de sus hijos en mi ciudad natal, tanto por sus palabras como por sus actos.

Y la verdad, doy gracias a la vida por haberme dado el valor y la curiosidad de querer descubrir lo que ahora es para mí un maravilloso misterio.

La energía de esa tierra fue muy palpable desde el primer momento en que llegué. El dolor de las articulaciones de mi débil cuerpo desapareció casi por encanto, y un vigor especial sentía en todo mi ser. Recordé las palabras de algunos de mis amigos brasileños, que explicaban emocionados, pues aman a su país con veneración, que en su tierra hay una energía especial, que vigoriza y te hace más vital, más enérgico... Supongo que por eso son tan alegres y no dejan de reír y bailar todo el tiempo (broma... aunque no tanto).

Puede ser que también fuese por lo especial del lugar donde se celebraron las Olimpiadas. El pueblo de Sao Francisco Xavier, en el Estado de Sao Paulo, está rodeado de hermosas colinas verdes de frondosa naturaleza. Sus árboles, pues solo había árboles, nada de arbustos como en España, eran de una variedad y una cantidad pasmosa. En cuanto te apartabas un poco de los caminos edificados, te sumergías por senderos que discurren sinuosos entre esos maravillosos árboles, y entre ellos, grandes plantas con enormes flores, entre las que libaban sin preocupación diminutos colibríes... ¡¡Sí, sí, colibríes!! ¡¡Increíble!! ¡¡Estaba en una selva!!

La sede central de Brasil Sur, el módulo San Jorge, es impresionante. Realizado por los voluntarios en casi su totalidad, es un complejo donde pueden convivir, residir y realizar todo tipo de actividades un gran número de personas, como las 500 personas aproximadamente que se reunieron para las Olimpiadas. Su piscina, su pista de atletismo, su comedor, sus salones de actividades, el edificio que alberga los alojamientos, todo era sencillo pero realmente acogedor. Eficaz y hermoso, sin aspavientos de lujo de ningún tipo. Un precioso teatro a la manera clásica griega y romana, rodeado de estatuas artesanales de los dioses antiguos, por los cuales y en su honor se realizaron las Olimpiadas... y se volvían a realizar.

En realidad, era un lugar excepcional tanto por su naturaleza como por sus instalaciones, y uno se encontraba realmente vigoroso allí. Pero lo que de verdad nos hizo sentir de otra forma, que en muy pocas ocasiones uno puede sentir en la vida, fue la actitud de todos los voluntarios y atletas, el cómo vivieron y se comportaron en dichas Olimpiadas, haciendo honor a ese sagrado y viejo fuego olímpico al que todos nos entregamos.

En las Olimpiadas del Voluntariado, como se enseña en sus

escuelas, no se viene a competir para vencer a los otros, se viene a competir para vencerse a uno mismo y reconocerse hermano del resto de seres humanos que sufren y luchan con honor y con deportividad junto a ellos en todas las pruebas. Es algo por lo que hay que agradecer a la vida el estar vivos, el que nos haya hecho seres humanos, que tantas cosas maravillosas podemos llegar a hacer con amor, voluntad e inteligencia cuando animan nuestros corazones y nuestra alma.

Todos y cada uno de los participantes, atletas, jueces, Senado Olímpico, voluntarios, todos, realizaban diversas tareas. Los atletas debían ayudar a los voluntarios a recoger las comidas, servirlas, fregar los platos, limpiar instalaciones, y entre todos montábamos los elementos necesarios para realizar las pruebas, los recogíamos, etc. ¡Nadie iba a dejar de necesitar el vigor de la tierra de Brasil!

Pero especialmente, los voluntarios de apoyo, que acogieron a centenares de personas de varios países del mundo como si fueran sus hermanos, sin importarles su lengua, ni sus costumbres, ni su forma de ser. Solo querían cuidarnos, que estuviésemos como en casa para poder disfrutar de lo más importante de aquel encuentro… el espíritu olímpico. Lo hicieron tan bien y tan magistralmente que, al finalizar las Olimpiadas, muchos de los atletas quisieron regalar sus medallas de oro, plata y bronce a aquellos voluntarios que cocinaron, limpiaron, orientaron y cuidaron, organizando los juegos, sin apenas descanso y trabajando sin parar, siendo ejemplo del más noble y esforzado espíritu olímpico.

Y los atletas… qué decir de ellos. Corriendo, nadando, lanzando, saltando, jugando como si solo fueran uno. La excelencia era admirada por todos; el esfuerzo, aunque infructuoso en medallas, se llevaba las más grandes alabanzas, tal era la admiración y la búsqueda de la superación de los propios límites de todos ellos. Como dijo un atleta del equipo invitado local, en estas Olimpiadas te felicitaban más por perder que por ganar… Eso sí, si luchabas por llegar al final.

Todo ello hacía que las lágrimas y las emociones surgieran fácilmente ante estos actos de heroísmo y de esfuerzo, pues a medida que pasaban los días, las pruebas se hacían más duras, ya que muchos atletas realizaban varias pruebas, con sus clasificatorias, semifinales y finales. Algunos de ellos llegaban derrotados, y con vendajes que cubrían sus piernas y sus brazos, pero todos, sin excepción, mostraban un brillo especial en los ojos. Se habían entregado, lo habían dado todo, y ellos lo sabían, y no había nada más importante que eso, su propio reconocimiento, su propio orgullo de sí mismos y de los que les habían vencido, pues habían perdido ante los mejores, y por ello se abrazaban al llegar a la línea de meta y felicitaban de corazón a los vencedores.

Era increíble ir observando cómo se iban superando, cómo muchos lloraban de alegría y emoción al descubrir que habían superado sus marcas personales sin por ello haber ganado ni una medalla, o ni siquiera haberse clasificado para una final.

Todo era HEROICO, FRATERNAL… HUMANO.

Con todo lo dicho hasta ahora pueden hacerse una idea (aunque nimia, porque estas cosas solo se pueden comprender cuando se viven) de cómo nos sentimos todos los voluntarios a medida que iban pasando los días… y las noches.

Por las noches, haciendo honor a las Olimpiadas clásicas, los voluntarios y los atletas se preparaban para las Olimpiadas artísticas. Hermosas danzas, representaciones teatrales, coros, cantos, mímica y mil cosas más nos hicieron emocionarnos de tantas

formas tan distintas... con los bellos cantos, las historias de héroes y de virtud..., tanto que al ir a descansar nos costaba dormir, y nos quedábamos charlando unos con otros hasta altas horas de la noche.

Llegó un punto en que el tiempo transcurría de diferente manera. Ya no nos dábamos cuenta del tiempo como solemos hacer en nuestra vida diaria. Los problemas cotidianos quedaron aparcados de momento. No queríamos perturbar la influencia que tenían esas Olimpiadas en nuestro ser por nada del mundo. Ya volveríamos a preocuparnos de las cosas del día a día, pero ahora, solo queríamos seguir disfrutando de aquella hermandad que nos unía, del darnos cuenta de cuánto anhelamos actos de amor y superación en nuestras vidas, que nos hagan sentir grandes, poderosos como los grandes héroes de antaño, pues nos dábamos cuenta de que podíamos llegar a serlo, de que se puede luchar por conseguirlo, porque ese estado del ser existe.

Pero como todo en esta vida ha de tener un fin, y como muy sabiamente comentó el director de la Escuela del Deporte Internacional, Paco Iglesias, las cosas deben acabar cuando deben acabar, porque, si no, no sería natural y nos cansaríamos de ello, y ya no sería una experiencia mística, profunda, en la que aprendemos más cosas de nosotros mismos y del misterio de la vida que en muchos años de una vida cotidiana, sin retos, sin honor, sin hermandad ni esfuerzo, al menos con la intensidad que vivimos allí.

El día de la despedida no se podía distinguir el país de los voluntarios. Sus camisetas, sus ropas que les distinguían de los demás, fueron intercambiadas entre todos, y dejaron de ser distintos países para ser solo uno, la humanidad UNA, con sus miles de banderas.

Nos despedimos con lágrimas en los ojos y dolor y añoranza en el corazón. Amistades reforzadas una vez más con el paso de las experiencias profundas, otras reencontradas por primera vez. Todos sentimos que habíamos vivido algo magnífico, atávico, mistérico, por llamar así a algo que me conmueve profundamente.

Estas Olimpiadas han sido ejemplo, una vez más, de que la humanidad puede ser mejor de lo que es. Los seres humanos pueden ser mucho más de lo que solemos ser hoy. La felicidad, la paz interior, el orgullo de uno mismo y de los demás que nos hermana, entre nosotros y con el misterio de la vida, es un camino que en estas Olimpiadas se demostró una vez más, que puede extraer lo mejor que hay en todo ser humano, su excelencia, su parte divina, como dijeron y han dicho los grandes maestros de la humanidad.

Como juez, creo de todo corazón que es el único camino posible que puede hacer que las civilizaciones humanas sean mejores, a través de la excelencia y el ejemplo de los más esforzados y generosos de nosotros, y alentando a nuestros jóvenes a que imiten su virtud.

Gracias sinceras a mis hermanos de Brasil por acogerme de todo corazón. Especialmente a Sara y Ricardo, y al resto de mis hermanos jueces.

Gracias a Ana Gálvez y Paco Iglesias por permitirme participar una vez más como juez, ahora que ya no puedo competir. Es un honor ayudar a que la magia se haga una vez más.

Gracias a la vida por haberme dado la oportunidad de haber conocido Maestros, que me enseñaron el espíritu olímpico.

Entrevista Voluntarios

Pedro Guimarães

Nueva Acrópolis Rio de Janeiro - RJ

Para mí, llevar a cabo mi ofrenda de voluntariado durante las II Olimpiadas Internacionales, fue la experiencia de fraternidad más grande que pude vivir en todos mis años como voluntario y filósofo. Convivir con personas que compartían el mismo objetivo, el ideal olímpico, y lograr hacerlo al mismo tiempo, es una vivencia que recomiendo para todo ser humano; alcanzar algo más allá de las aspiraciones personales y experimentar algo más amplio, para que la conciencia sea impactada desde el alto, o sea, por sus actos más generosos.

Waléria Peruzzo

Nueva Acrópolis Florianópolis - SC

Fueron días y noches de vida plena. Desafíos, todo tipo de limitaciones, resistencias... muchas fueron las duras realidades de la vida que se presentaron para hacerme reafirmar la elección que hice: la de buscar lo más alto, lo más fuerte, lo más rápido dentro de mí. Y unidos, corazón con corazón, lo logramos. Fueron días de gloria, días de esperanza. Cuando llegue la hora de irme de este mundo, en el equipaje llevaré una medalla forjada en el fuego sagrado de los corazones de cada uno de aquellos que allí lucharon. Servir a los que se prueban de esta manera es servir a Dios. Y puedo decir: viví y serví en Olimpia.

Alessandro Pires

Nueva Acrópolis Salvador - BA

Durante casi dos semanas, estuvimos en un lugar especial llamado Olimpia. Todos intentamos transportarnos a ese lugar durante los Juegos Olímpicos Internacionales del Voluntariado, que se realizaron en el Módulo São Jorge, en São Paulo, en el mes de julio de 2023. El trabajo de apoyo al evento fue una ofrenda de amor, la cual hicimos con todo nuestro corazón. Con voluntad e inteligencia, pudimos superar muchas pruebas, siempre buscando la unión y la buena convivencia para servir mejor. Todos fuimos vencedores al final de esa gran, fuerte y hermosa jornada. Extrañamos regresar a Olimpia, al Altis, el bosque sagrado que por un tiempo se plasmó en las tierras brasileñas.

Sesión de Fotos

EDUCACÍON OLÍMPICA

FORMACIÓN FILOSÓFICO-DEPORTIVA

Resumen de las clases desde la perspectiva de los filósofos-atletas.

MORAL DE VICTORIA EN UN DISCÍPULO ATLETA

Como filósofos a la manera clásica, al referirnos a la moral, hablamos de una forma de vivir la vida. Por lo tanto, el Discípulo Atleta elige, como forma de vida, invocar a Nike, la Victoria, en las competencias: pista, natación, ajedrez, en cada lanzamiento de peso y hasta en los juegos de equipo, en los que el sentimiento de unidad es evidente. Donde quiera que vaya, lleva y dedica sus intenciones a esta diosa, a esta Idea.

Sobre todo, invoca a Nike en las pruebas de la vida, las verdaderas Olimpiadas que representan nuestro cotidiano. De este modo, su Moral de Victoria es su actitud y su decreto de decidir vencer.

Como filósofos atletas, ¿qué elegimos, vencer o ser vencidos delante de nuestras propias batallas internas?

Elegir vencer a uno mismo es propio de un atleta filósofo que cultiva una Moral de Victoria. Pero no basta solamente elegir vencer, hay que pasar por las pruebas, por el campo de batalla que nos llevará a un estado en el que todo nuestro interior estará revuelto por completo. Surgirán nuestras principales dificultades, como el miedo a lo desconocido, el miedo al fracaso, el deseo de renunciar y tantas otras.

La Moral de Victoria se encuentra en el espacio consagrado, dedicado a las acciones de lucha, dentro del tiempo integral. Por eso, es importante proponernos vivir las pruebas deportivas que tienen un sentido pedagógico de enseñarnos a luchar y elegir a la Victoria, que nos lleva a lo más alto de nosotros mismos.

Los primeros pasos para desarrollar la Moral de Victoria:

1. Recordar: Somos seres humanos que luchan.

2. Germinar en la conciencia que el propósito de la lucha es interno, consigo mismo.

3. Nunca darse por vencido, buscar superar el miedo a uno mismo (el miedo al fracaso, a lo desconocido, a lo incontrolable que reside en cada uno de nosotros).

4. No buscar la batalla en su totalidad. Tener perseverancia y constancia, lograr pequeños triunfos diarios a través del ritmo.

5. Reconocer la voz de la renuncia, que llega de las formas más sutiles y nos invita a abandonar las pruebas.

6. Nunca rendirse en la lucha. Es frente a nuestros miedos que podemos elegir dar una oportunidad a nuestros poderes latentes y despertar al filósofo que llevamos dentro.

Y después de la lucha, ¿cuál es la actitud de un Discípulo Atleta?

Después del enfrentamiento, después de la lucha, debemos analizar y reflexionar:

¿Qué nació después de mi batalla?

La Moral de Victoria es nuestra conducta al elegir vencer.

¿Qué es vencer? ¿Subir al podio? ¿O ser tocado por las Alas de la Victoria?

Lo que hacemos en la vida, resuena en la eternidad.

Por Ariela Rezende, resumen de la clase impartida por la profesora Luzia Helena.

Hermes y Kairós

La cuestión es que los antiguos griegos, con su "tecnología" simbólica (en ausencia de una mejor palabra), lograban manipular energías sutiles, que tenían efectos beneficiosos en cómo los hombres experimentaban la vida. Y lo hacían también en los estadios dedicados a los juegos, que eran sagrados. ¿Y cómo lo hacían? En la entrada de los estadios, por donde pasarían los atletas (normalmente un portal), se colocaba a un lado una estatua del dios Hermes, y al otro lado una estatua del dios Kairós. Paco dijo que las estatuas eran de mármol, (o de otra piedra noble que no recuerdo), y bromeó diciendo que las estatuas que estaban en nuestros juegos eran de cartón. Sin embargo, afirmó que esto no tenía tanta importancia y que lo más valioso era nuestra relación con estos símbolos.

Kairós es uno de los tres dioses del panteón griego relacionados con el tiempo. Había Aión, el tiempo eterno; Kronos, el tiempo cronológico, de horas, días, años; y Kairós, el momento presente, relacionado con la oportunidad. Cuando los atletas pasaban por la estatua de Kairós y la miraban, veían la figura de un hombre con pies alados y un gran mechón de cabello en la parte delantera de su cabeza, pero sin cabello en la parte trasera. Se dice que es así porque Kairós es muy rápido, y cuando viene hacia nosotros, tenemos la oportunidad de agarrarlo por adelante (por el cabello), pero si pasa un poco más allá, ya no lo agarramos, porque no tiene cabello por detrás. Así es Kairós, la oportunidad.

"Olviden sus personalidades (sus egos) ¡porque ellas morirán! Pero los gestos de Areté perdurarán. ¡Comprendan que son un solo gran equipo!". Encontrar esto, vivir esto, es la oportunidad que tiene el atleta, que se presenta durante todos sus días y de la que se recuerda al entrar al estadio y ve a Kairós.

Por Carlo Flores, resumen de la clase impartida por el Profesor Francisco Iglesias

Oración a Nike

Niké, la diosa de la Victoria, también es una mensajera que lleva el veredicto a Olimpia, y este es uno de los símbolos que lleva en sus alas, que también iluminan el despertar de las alas de cada uno de nosotros. Además, es la representación de que no se puede retenerla permanentemente para uno mismo, la Victoria tiene su libertad, nos toca pero continúa adelante. Por lo tanto, nos compete la búsqueda constante de Niké y las reflexiones que dejamos en cada conquista.

La nobleza de la diosa se representa en su corona y lleva consigo una rama de palma que simboliza la victoria del espíritu sobre la materia, la sabiduría y la vida eterna. Cuando Niké se representa en las manos de Zeus, indica que la victoria actúa de acuerdo con el Karma, la imagen de que los seres humanos son capaces de vencer sus miedos y tener éxito en las batallas.

La oración es una forma de conectarnos con el sagrado, un impulso del corazón para agradecer la inspiración que las divinidades emanan en nosotros. Para unirnos a Niké más allá de las experiencias, dos atletas filósofos se unieron para integrar una oración en su admiración.

En esta oración, se nos invita a reflexionar sobre qué victoria lleva cada ser humano en su corazón. Después de todo, Niké, la diosa de la victoria, siempre nos invita a elevarnos. Y dentro del ideal olímpico, lo alto, Altius, no se refiere sólo a elevar al máximo nuestro cuerpo físico, sino a ver todo desde el punto más alto de la conciencia.

Hay que luchar con valentía, no hay victoria sin batallas. ¿Cuál es tú lucha? A diario podemos aprender un poco más si supiéramos cuál sombra iluminar, nos volvemos cada vez mejores y así damos pasos hacia Niké. Pero para estar junto a la diosa, necesitamos hacer sacrificios, actuar de manera generosa para dar lo mejor de nosotros y también para generar y entregar con el corazón. Recordamos una educación permanente para una evolución permanente, si no dejamos algo de lado, no hay espacio para aprender algo nuevo.

Por Kisa Taho, resumen de la clase impartida por la Profesora Sara Fantin

El espíritu Olímpico de Pierre de Coubertin

El profesor Nelson presentó en su clase unos videos inspiradores de atletas profesionales en momentos de esfuerzo extremo y entrega.

Todos fueron invitados a sintetizar en una palabra lo que sentían al ver esas imágenes, y las palabras principales fueron: superación, esfuerzo, coraje, pasión, fe, fuerza, generosidad. Nos condujo a comprender que todo esto traduce, de alguna forma, el Espíritu Olímpico, pero se hace necesario conocer su origen y los cuidados con él.

Pathos, palabra griega difícil de traducir, pero relacionada con la pasión, puede considerarse un estado mental que nos ayuda a superarnos y trascender. Sin embargo, existe una paradoja, ya que también está asociada al gusto por el exceso y la moderación.

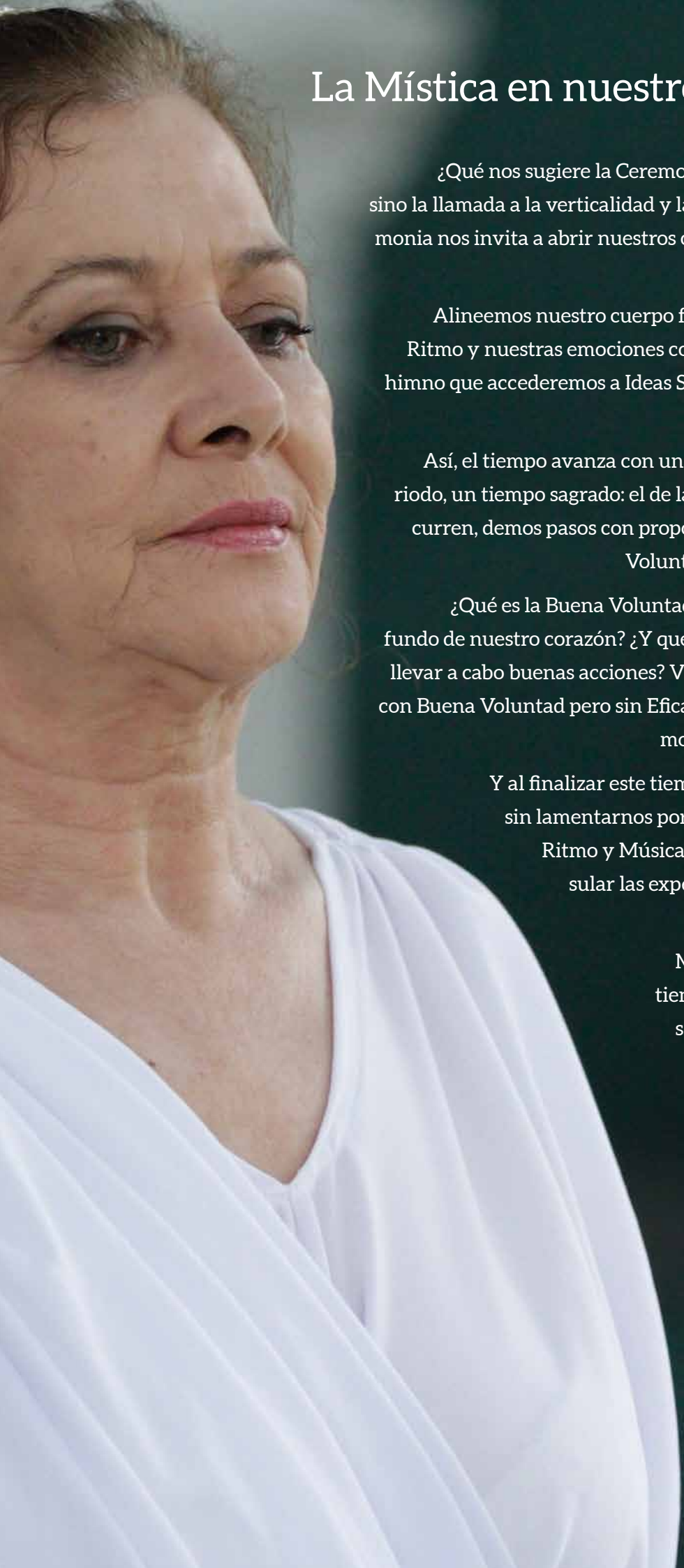
¡El Espíritu Olímpico es cuando comprendemos y buscamos trascender! Comprender el Pathos Olímpico es entender que hay otras formas de tener éxito en el deporte y en la vida. Y que siempre vendrán como consecuencia de sacrificios, de esfuerzos.

Pierre de Coubertin creía que la ética del deporte olímpico podría extenderse a nuestras vidas a través de valores morales que guían nuestras relaciones, no solamente en el campo deportivo, sino en todas las dimensiones de nuestras vidas.

El Espíritu Olímpico realmente existe cuando se vive en cada momento, todos los días.

Para Pierre de Coubertin, el punto esencial no es solo ganar, sino haber luchado bien. Es comprender que lo que importa en la vida no es triunfar, sino el esfuerzo dedicado al logro, y que el olimpismo no es una filosofía exclusiva para atletas de élite, sino para todos, no solo durante los juegos, sino cuando los atletas vuelven a casa, a las Olimpiadas de la vida.

Por Melissa Lamber resumen de la clase impartida por el Profesor Nelson Todt



La Mística en nuestros Juegos Olímpicos

¿Qué nos sugiere la Ceremonia de apertura de los Juegos Olímpicos sino la llamada a la verticalidad y la expansión de la conciencia? Sí, la ceremonia nos invita a abrir nuestros corazones y a alcanzar algo más elevado en nuestro interior.

Alineemos nuestro cuerpo físico con el Orden, nuestro prana con el Ritmo y nuestras emociones con la Música. Es con uniforme, marcha e himno que accederemos a Ideas Superiores. ¡Dejemos ir nuestra personalidad y busquemos la Unidad!

Así, el tiempo avanza con un ritmo peculiar, marcando un nuevo periodo, un tiempo sagrado: el de las Olimpiadas. Mientras las horas transcurren, demos pasos con propósito, ¡oh seres místicos! Aparece, Buena Voluntad, y camina de la mano con la Eficacia.

¿Qué es la Buena Voluntad sino algo que emana desde lo más profundo de nuestro corazón? ¿Y qué es la Eficacia sino algo que nos permite llevar a cabo buenas acciones? Vivimos como en un sueño si caminamos con Buena Voluntad pero sin Eficacia. Nos volvemos máquinas si caminamos con Eficacia pero sin Buena Voluntad.

Y al finalizar este tiempo peculiar, simplemente continuemos sin lamentarnos por el final. Así como comenzó, con Orden, Ritmo y Música, ¡así concluye! Es el momento de encapsular las experiencias y guardarlas en nuestros corazones.

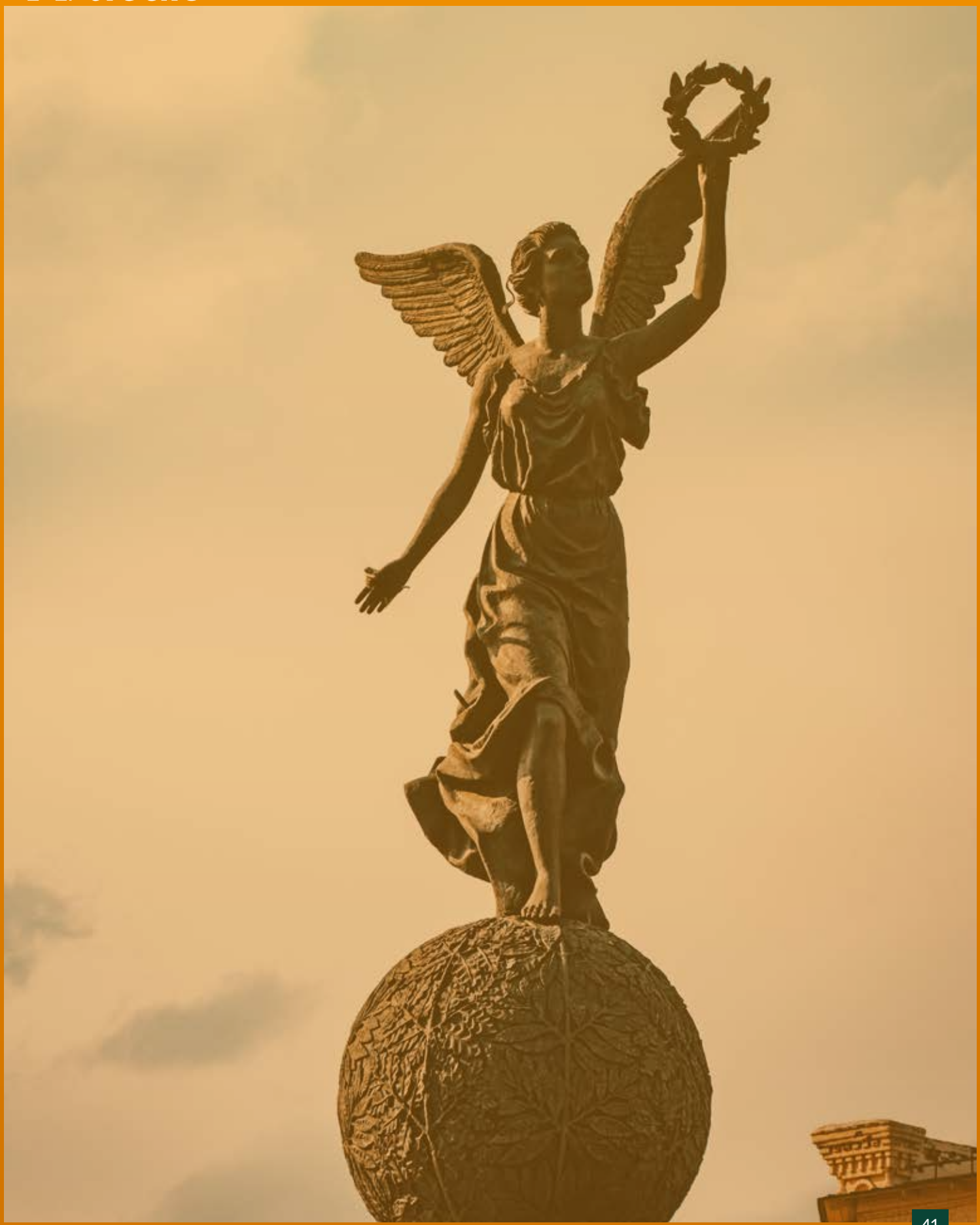
Mientras las horas avanzan, ahora en un tiempo común, sigamos nuestros pasos, ¡oh seres místicos, pues la Olimpiada vive en nosotros!

Por Natália Bortolás, resumen de la clase impartida por el Profesor Or Shafrir

Sesión de Fotos

EN LAS ALAS DE NIKÉ

Artículo



Muy diversas fueron las victorias que vivimos durante las II Olimpíadas Internacionales del Voluntariado. Entre los momentos más destacados de este evento, hubo uno muy especial y significativo para todos los filósofos-atletas: recibir a una divinidad tutelar, una especie de guardiana protectora de esta idea filosófica que es el deporte con corazón y de todos aquellos que, a través de él, se desarrollan en seres humanos más valiosos, custodiados por las alas de Niké, la Diosa de la Victoria.

Pero, ¿qué significa relacionarse con una divinidad tutelar desde el punto de vista de la filosofía? Es necesario recordar algunos conceptos filosóficos para esclarecer este significado. Quizás el primero de ellos sea el sentido de lo sagrado, porque hablar de divinidades implica relacionarse con lo sagrado. Es decir, la conexión con el mundo espiritual, con la eternidad, con el misterio... una relación que los pueblos de todos los tiempos han establecido, ya que es una necesidad del ser humano conectarse con lo trascendente, con algo que nos eleve más allá de lo cotidiano del mundo material, otorgando un sentido profundo a la existencia humana.

Las divinidades son entonces seres, fuerzas, una suerte de puentes entre el mundo divino y el mundo humano. Representan principios espirituales, las fuerzas de la naturaleza, las grandes ideas, como el Amor, la Justicia y la Victoria. En este sentido, los dioses simbolizan modelos de conducta, como inspiraciones elevadas que han motivado a hombres y mujeres a lo largo de la historia a dirigirse hacia la bondad, la belleza, la justicia y la verdad. Por eso, las antiguas culturas veneraban en sus panteones una diversidad de dioses, pues entendían que cada uno de ellos representaba esa fuerza primordial que reside en el interior de cada uno de nosotros. Y para hacer estas fuerzas presentes en la vida de los seres humanos, existen los mitos, que abordan los ideales de conducta humana a través de narrativas simbólicas que establecen esta comunicación con lo divino, ayudando a la humanidad a comprender el sentido de la existencia y cómo posicionarse en la vida.

Al investigar el origen y el significado mitológico de la diosa Niké, encontramos en la mitología griega, a través del gran poeta Hesíodo en su obra "Teogonía" - donde describe el origen del mundo y de los dioses - que cuando Zeus estaba en guerra contra los titanes, Estinge (una Oceánide) y sus hijos Zelo (el espíritu del empeño), Cratos (el espíritu del poder), Bia (el espíritu de la fuer-

za) y Niké (el espíritu de la victoria) fueron sus aliados.

La diosa Niké es mencionada frecuentemente en diversas obras de la mitología griega y aparece en varias historias con distintos simbolismos y atribuciones. En las obras de Homero, los poemas épicos "Ilíada" y "Odisea", Niké es mencionada en varias ocasiones. Ella es presentada como la diosa que trae la victoria a los héroes y guerreros, siendo un elemento importante en la narrativa de la guerra de Troya.

Cuando los griegos ganaban sus batallas, erigían estatuas para honrar a la diosa. Entre las representaciones más conocidas se encontraba en el santuario de Niké de Samotracia, la famosa estatua de la diosa alada en actitud triunfante, como si estuviera aterrizando en un barco. Pausanias, en su obra "Descripción de Grecia", describe la belleza y la importancia de esta estatua, mencionando que era adorada y honrada por los peregrinos que visitaban el santuario, y ahora se encuentra inmortalizada en el Museo del Louvre en Francia.

Hasta el día de hoy, **Niké lleva como principales simbolismos el espíritu victorioso, el impulso de superación, la capacidad de triunfo humano, la fuerza, la valentía y la determinación,** representada en las medallas para los campeones de los Juegos Olímpicos contemporáneos. Algunos de los principales símbolos y elementos que componen su representación y amplían la inspiración que nos brinda la diosa son:

- Alas: como diosa mensajera, es quien lleva el veredicto al Olimpo, la morada de los dioses, anunciando a aquellos que más se acercan al espíritu de la Victoria. Es capaz de moverse rápidamente, efímera, en el sentido de que nadie posee la victoria, sino que participa en ese estado de conciencia.

- Corona y laureles: premio otorgado a los vencedores, representando el triunfo, el honor y la gloria.

- Rama de palma: símbolo de la victoria, la paz y la vida eterna.

Representada en las manos de la diosa Palas Atenea (diosa de la guerra sabia), simboliza que la victoria está asociada a la sabiduría y la acción justa e inteligente.

En las manos de Zeus, el gran gobernante del Olimpo, simbo-

liza que la victoria está asociada al poder espiritual y a actuar de acuerdo con la Ley.

Pausanias hace referencia a la existencia de un templo dedicado a Niké en la Acrópolis de Atenas, conocido como el Templo de Niké Apteros (Niké sin alas). El autor menciona que el templo fue erigido para conmemorar la victoria de los atenienses en la batalla de Maratón, que lleva una leyenda llena de espíritu victorioso asociada a una de las pruebas más icónicas del atletismo que vale la pena recordar. La historia cuenta que en la Batalla de Maratón, que tuvo lugar en el 490 a.C., las fuerzas griegas se enfrentaron a las fuerzas persas en la Llanura de Maratón, cerca de Atenas. Según la leyenda, un mensajero griego llamado Filípides fue enviado de Atenas a Esparta para pedir ayuda militar contra los persas. Filípides corrió aproximadamente 240 kilómetros en dos días para llegar a Esparta y luego regresó a Atenas con la respuesta de los espartanos. Después de la Batalla de Maratón, donde los griegos salieron victoriosos, Filípides fue enviado una vez más para correr desde Maratón hasta Atenas, una distancia de aproximadamente 40 kilómetros, para anunciar la victoria. Se dice que exclamó "¡nenikekamen!" (que significa "¡Niké estuvo con nosotros!" en griego) antes de caer muerto de agotamiento.

Ese espíritu heroico, tan bellamente representado por Fidípides, está latente en el corazón de todo ser humano, porque en lo más profundo de nuestro ser, anhelamos acceder a esa inmensa fuerza de vida, de victoria, que impulsa a todos los seres hacia su línea de llegada. ¿Cuál sería la gran victoria de la humanidad? Cuando todos volvamos al Olimpo celeste, cuando nuestras conciencias se reúnan en torno a este punto de unidad. Llegar allí representa la saga de la humanidad, la maratón de la vida que cada uno de nosotros debe recorrer. Habrá momentos de grandes pruebas, desánimo, dolor y olvido. Pero Niké siempre estará en lo alto, extendiendo generosamente sus manos, llamándonos a seguir nuestra carrera, indicándonos el camino con el rastro de su vuelo. "No hay victoria sin lucha", nos enseñan los Maestros de todos los tiempos. Así que recordamos cuál es el propósito de nuestra lucha y seguimos entrenando, ahora más RÁPIDOS para vencer la seducción de los instintos y fortalecer nuestros músculos morales. Son los escalones que nos permiten alcanzar lo más ALTO de nuestra conciencia, y volvemos a ver la luz de Niké, guiándonos hacia un camino de sabiduría y acciones justas y generosas. Recordamos que queremos ser más FUERTES y queremos salir victoriosos, no solo por nosotros, sino por todos aquellos que aún están dormidos en la ignorancia. Somos discípulos atletas, ¡queremos ser valientes! Queremos actuar desde el corazón, desde nuestra verdadera identidad, como discípulos atletas comprometidos con la belleza y la bondad, porque así Niké permanecerá con nosotros, y siempre recordaremos: la batalla ya está ganada, solo tenemos que luchar.

Gracias, Niké, por mostrarte a nosotros, los discípulos atletas.

Sara Fantin
Coordinadora Nacional de la Escuela de Deportes con Corazón de Nueva Acrópolis de Brasil - Zona Sur

PENTATLON DE LAS MUSAS

Poesía vencedora

"Flamean al viento
las banderas
Olimpia es un reto
para mi"

VIVIR EM OLIMPIA

"Flamean al viento las banderas

Olimpia es un reto para mi"

¡Una vez más resuena el himno Olímpico!

Es la llamada del clarín a los atletas que empieza a resonar en todas las filiales,

un cosquilleo, una emoción, un entusiasmo nos conmueve,

es una mezcla de alegría y de tensión interior,

un halo de Misterio que el alma intuye y siente…

Olimpia ya está aquí….

Sentimos de los dioses invisibles su mirada justiciera

y a los míticos héroes les pedimos que dirijan nuestra alma en esta lid…

Comienzan las pruebas, en cada entreno Olimpia está ya presente.

Semana tras semana, bajo el sol, ahí estamos, persistentes,

acallando las tiranas voces del cuerpo y de la mente

"hoy no voy", "hoy no puedo"

Aparecen del esfuerzo los dolores musculares, los calambres, las lesiones, el cansancio,

el aguijón de los mínimos y los tiempos,

y los juegos engañosos de la mente un día susurrando:

"no tienes rival", "vas a ganar"

Y al siguiente el miedo a no llegar…

Cuerpo y alma batallando con la vanidad y las tiranías de la mente,

la frustración y el miedo que cada uno calladamente enfrenta y vence…

Pues a pesar de las voces insistentes, semana tras semana,

bajo el sol, ahí estamos, "presentes".

Son los retos y las pruebas del atleta que vencerse quiere

¡Aquellas que vencidas traen al alma la íntima Victoria permanente!

Cuando el Espíritu Olímpico prevalece
más allá del cuerpo y de la mente,
el alma goza y se ilumina!

Del esfuerzo nace la Magia.
Es la Magia del alma que renace victoriosa tras cada prueba vencida.

De la unión surge la Magia.
El ejemplo del atleta que junto a nosotros se esfuerza,
su valor y voluntad, la nuestra propia acrecienta.
Unidos somos aún más fuertes,
Es la magia del compartido esfuerzo, del trabajo codo con codo,
de tener al compañero al lado, del uno por el otro,
Saber que a cada uno lo colocan los dioses
en las pruebas que debe enfrentar
y ver a nuestros compañeros luchar
venciendo sus propios límites
nos inspira a nosotros a seguir y continuar.

Hay acaso mejor recompensa que el fraternal abrazo final
fruto del esfuerzo compartido,
de juntos habernos vencido
y con el sudor aún en la piel
y el corazón latiendo a tropel,
fundidos en sentido abrazo
sabemos a ciencia cierta
que juntos hemos conquistado la meta
porque estamos unidos por un mismo Ideal.

Felices y fortalecidos por estas experiencias vividas,
preparados estamos para celebrar el gran día!

¡Comienzan los Juegos!
En honor a Dioses y héroes guerreros
Porque ellos nos los dieron.

Por ellos luchamos, por ellos vencemos.

Formamos en silencio. Llega el Fuego.
Nuestro cuerpo se yergue
y nuestro Espíritu se inflama,
se ilumina nuestra mirada
pues ante nosotros asoma de la Sabiduría, la llama,
para calentar el Corazón de los que sufren,
para darnos un Ideal por el que Vivir,
para enseñarnos que los sueños se construyen día a día,
y con esfuerzo y tesón se cumplen al fin!

En torno al Estadio desfilamos
un festival de banderas ondea al viento!
Países distintos, distintos colores,
Más una misma emoción, un mismo juramento.
Mantener la Paz, mantener la Unión.

¡Comienzan las Pruebas! ¡Que gane el mejor!!
No importa en qué terreno se compite,
Vóley, tiro con arco, carreras, natación,
lanzamientos, ajedrez o saltos,
cada uno sabe lo que ofrenda y todos se entregan con ardor!
Todas las pruebas nos impulsan a entregar de nosotros lo mejor.
A vivir el deporte con nobleza y con corazón
Corazón como bondad.
Nobleza como dignidad,
deporte como acción.
Y con ellos buscar la Belleza y la Verdad
y en esa búsqueda encontrar
nuestra propia fuerza interior.

Hoy estamos en Olimpia,
Atletas afortunados
aquí somos todos hermanos

y respiramos Fraternidad y Concordia
pues en Olimpia vivimos
nuestros mejores sentimientos humanos

¡Gracias Olimpia por volver a la tierra una vez más!

¡Dioses Olímpicos!
Esta es la ofrenda de los atletas:
Que nuestro propio crecimiento interior
que en Olimpia hemos conquistado
se refleje en un mundo nuevo y mejor.
Y cuando vengan las pruebas de la Vida
recordemos que hemos estado en Olimpia
y hemos vencido.
Que allí donde haya alguien necesitado, nos encuentre a su lado
y pueda decir de nosotros
"Aquí tengo a un ser humano que tiene en su corazón un Fuego encendido"

Juana Maris
atleta de España

Sesión de Fotos

MENSAJE FINAL:
PARA LOS HÉROES DEL FUTURO

Una vez más sentimos Olimpia y somos arrebatados por la gracia de sus momentos de eternidad. Las palabras se quedan pobres delante de momentos así... Desde ese punto alto y luminoso, reconocemos el fuego ancestral que nos conecta con nuestro corazón y las raíces míticas de la historia, fortaleciendo la llama de la esperanza del tan soñado reencuentro: héroes del presente se encontraron con los héroes de la Antigüedad en este lugar que no está regido por el tiempo... Allí estaban Heracles, Leónidas de Rodas, Milón de Crotona, Cinisca de Esparta, Ageas de Argos y cada uno de nosotros, que ofrecimos lo mejor en estos Juegos. En Olimpia, también nos encontramos con los héroes del futuro, pues allí, en la atemporalidad, el pasado, el presente y el futuro no existen. Sobre los misterios no se puede hablar mucho, los misterios se viven. La fraternidad universal sigue siendo un misterio, pero Olimpia nos permite entrar en contacto con algo de esa idea. La rueda del Fuego Sagrado invita a todos a caminar hacia la unión, entre tantos colores y banderas, y conformar la gran familia humana.

En el tiempo de Kronos, se cuenta que estuvimos reunidos durante siete días, pero en las horas sagradas de Olimpia, estábamos en un tiempo diferente. En las II Olimpíadas Internacionales del Voluntariado vivimos muchas cosas bellas, fuertes y profundas. Agonía y éxtasis, Kairós y Aión, victoria y luchas, hermandad y amor... Podríamos hacer una lista interminable de estas vivencias, tan ricas que, sin duda, dejaron una marca en el alma de todos los participantes, pero la mejor definición es ofrecida por los recuerdos que guardamos de estos momentos, recuerdos que no pueden ser olvidados ni explicados (pues el amor fraternal, o cualquier forma de amor, se explica o se comprende viviéndolo) y cuando volvamos a mirarnos a los ojos, podremos compartir el mismo sentimiento... estuvimos en Olimpia.

Esa es la magia del espíritu voluntario acropolitano, que hizo posible todo este sueño. Como todo lo que realizamos en Nueva Acrópolis, los II Juegos Olímpicos Internacionales fueron puro voluntariado. Muchas manos poniendo su corazón pulsante con amor, voluntad, inteligencia y mucha alegría en poder servir. Una energía que nos hizo sentir unidos al Todo y a todos alrededor de la misma llama. Constatamos, de una manera aún más evidente, cuánto es capaz de trascender cualquier barrera el lenguaje del alma y sentir esa experiencia única que es la concordia. Tal vez, nuestra mayor meta como filósofos atletas... Y, verdaderamente, sentimos que nos acercamos un poquito a esa comunicación corazón con corazón y, de esta manera, la Escuela del Deporte ha cumplido su propósito de acercarnos a nuestro corazón, reforzando nuestros lazos eternos de unión. Esta es nuestra verdadera victoria.

Agradecemos a cada voluntario que entregó su corazón y su heroísmo para hacer posible este sueño y, sobre todo, ofrecemos toda nuestra gratitud a aquellos que soñaron este sueño antes que nosotros y que han mantenido esta llama encendida desde siempre, iluminando e impulsando nuestros vuelos cada vez más citius, altius, fortius y unidos por la gran Olimpiada de la Vida.

¡Hasta siempre, en Olimpia!

Ricardo Vela y
Sara Fantin
Coordinadores Nacionales de la Escuela de Deportes con Corazón de Nueva Acrópolis de Brasil - Zona Sur

REDACCIÓN

La revista ***Deporte con Corazón*** es promovida por un grupo de personas comprometidas con la formación de los seres humanos.

Se lleva a cabo de forma totalmente altruista por parte de los socios de:

Organización Internacional Nueva Acrópolis

Escuela del Deporte con Corazón de Nueva Acrópolis

Comité Brasileño Pierre de Coubertin

Y colaboradores de diferentes áreas culturales, científicas y sociales alrededor del mundo.

Director:	Francisco Iglesias
Coordinadora:	Sara Fantin
Assistente Coordenação:	Melissa Lamber
Diseño web e maquetácion:	Tiago Arruda
Traducción:	Alana Cardoso, Gabriel Jubé, Jáder Freitas, Lucas Oliveira, Maria Dora Waechter, Pietro Lunelli, Taissa Demolin
Estilo y correción:	Silvana Dias, Esmeralda Merino e Alfredo Aguilar

---

Escuela del Deporte con Corazón de Nueva Acrópolis

NUEVA ACRÓPOLIS
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL